

UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TESINA DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

“El Grupo, la elaboración psíquica y
la danza”

Alumna: María Paula Cardozo

Directora: Lic. Silvia Muzlera.

Mendoza, Febrero de 2012

HOJA DE EVALUACIÓN

TRIBUNAL

Presidente:

Vocal:

Vocal:

Profesora invitada:

AGRADECIMIENTOS

A Silvia Muzlera, por su guía, orientación y predisposición, por el tiempo dedicado y los conocimientos brindados.

A mis padres, Carlos y Mercedes por su gran amor y apoyo incondicional en estos años de carrera.

A mi hermana, Mechi, por su tolerancia y su ayuda en momentos difíciles.

A mis abuelos, Mati, Pepe, Lito y Dora de los cuales estoy orgullosa y feliz de tenerlos a los cuatro.

A mi tío Martin por su generosidad y cariño.

A Licky, por escucharme y guiarme.

A Pierina, mi profe de canto, por ayudarme a descubrir un nuevo camino.

A las integrantes de 'Mujeres Audaces', por su apertura y colaboración para realizar este trabajo

A Anto, Euge, Juli y Bea por el camino compartido, compañerismo y amistad en todos estos años.

A Rocío, Jose, Euge y Flori por compartir desde siempre y muchas veces desde lejos lo que es una verdadera amistad.

A mis amigas 'las abogadas' y compañeras de salidas, que me recibieron con mucho cariño cuando volví a San Juan

RESUMEN

En el presente trabajo se pretende realizar una mirada acerca de un fenómeno actual, como son los grupos de danza con fines recreativos, en los cuales sus miembros, son personas que no responden a los ideales de la danza impuestos desde siempre en la sociedad, sino personas comunes y corrientes que quieren disfrutar de una actividad artística tan placentera como es el baile.

En este trabajo se analiza en particular cómo funciona un grupo de mujeres de todas las edades que se organizaron alrededor de una tarea: bailar. Se realiza una aproximación bibliográfica a la teoría de los grupos para conocer qué es lo que los caracteriza. Luego, se realiza una revisión de conceptos básicos del psicoanálisis, como son la elaboración psíquica, el cambio psíquico y la sublimación tomando como referente principal los aportes de Freud. Por otra parte, se investiga acerca de cómo funciona un grupo como medio de elaboración psíquica, su relación con el Preconsciente y el fenómeno de apuntalamiento. También se realiza un acercamiento al arte de la danza, desde el punto de vista de la Antropología, la Historia, el Psicoanálisis y la Danzaterapia.

Considerando el marco teórico planteado, se procede a realizar una aproximación al conocimiento del psiquismo de tres sujetos, miembros de un grupo de danza femenino en base a la realización de entrevistas semidirigidas.

Finalmente, se pretende llegar a una conclusión relacionando algunos conceptos de la teoría planteada con las entrevistas, viendo qué nos pueden decir la Psicología y el Psicoanálisis de Configuraciones Vinculares al respecto.

ABSTRACT

This present work intends to produce a look at a current phenomenon, such as groups of recreational dance, in which its members are people who do not respond to the ideals of the dance taxes always in society, but ordinary people who want to enjoy an artistic activity as pleasurable as it is the dance.

In this work is analysed in particular how a group of women of all ages who were organized around a task: dance. It's realized a bibliographic approximation to the theory of groups to know that is what characterizes them. Then, is performed a review of basics of psychoanalysis, such as psychic development, psychic change and sublimation taking the contributions of Freud as a main reference. On the other hand, find out about how a group as a means of psychic development, its relationship with the Preconscious and the phenomenon of Shoring. An approach to the art of dance, from the point of view of anthropology, history, psychoanalysis and the psychotherapeutic is also performed.

Considering the theoretical framework raised, we now make an approach to the understanding of the psyche of three subjects, members of a female dance group on the basis of interviews.

Is ultimately intended to reach a conclusion linking some concepts of the theory raised with interviews, seeing what we can about Psychology and the Psychoanalysis of Configurations Relational Theory.

INDICE

Título.....	2
Hoja de evaluación.....	3
Agradecimientos.....	4
Resumen.....	5
Abstract.....	6
Índice.....	7
Introducción.....	12

CAPITULO I

LOS GRUPOS

I. 1. ¿Qué es un Grupo?.....	14
<i>I. 1.1. Origen del concepto.....</i>	<i>14</i>
<i>I. 1.2. La dinámica de Grupos.....</i>	<i>16</i>
<i>I.1.3. La similitud entre grupo y sueño.....</i>	<i>16</i>
<i>I.1.4. El grupo, apoyo necesario contra el desamparo</i>	<i>17</i>

<i>I.1.5. El grupo y el narcisismo del sujeto.....</i>	<i>17</i>
<i>I.1.6. La ilusión grupal.....</i>	<i>18</i>
<i>I.1. 7. Polo técnico y Polo fantasmático.....</i>	<i>19</i>
<i>I.1.8. Los dos polos del proceso identificatorio</i>	<i>20</i>
<i>I.1. 9. La identidad y los grupos.....</i>	<i>22</i>
<i>I.1.10. El grupo como productor de nuevas identificaciones....</i>	<i>23</i>
<i>I.1. 11. Los grupos como sostén en situaciones críticas.....</i>	<i>23</i>
<i>I.2. ¿Qué es el apuntalamiento?.....</i>	<i>24</i>
<i>I.2.1. Apuntalamiento y desamparo.....</i>	<i>25</i>
<i>I.2.2. El apuntalamiento múltiple reticular, mutuo, crítico.....</i>	<i>26</i>
<i>I.2.3. Apuntalamiento, modelo de una resolución de crisis....</i>	<i>27</i>
<i>I.2.4. Relación entre apuntalamiento y sublimación.....</i>	<i>28</i>
<i>I.2.5. La parte del sujeto en la formación del aparato psíquico grupal.....</i>	<i>28</i>
<i>I.2.6. El Apuntalamiento en el grupo.....</i>	<i>29</i>
<i>I.3. La necesidad de la mirada del otro</i>	<i>30</i>
<i>I.3.1. Lo semejante, condición de pertenencia.....</i>	<i>31</i>
<i>I.3.2. El trabajo grupal sobre las diferencias.....</i>	<i>32</i>
<i>I.4. ¿Qué es la paridad?.....</i>	<i>33</i>
<i>I.4.1. Relaciones de amistad.....</i>	<i>34</i>

<i>I.4.2. Ayudar ayuda</i>	36
<i>I.4.3. Pensar la semejanza desde la diferencia</i>	37
I.5. ¿Qué son los grupos homogéneos?.....	38
<i>I.5.1. Apuntalamiento en los grupos homogéneos</i>	38
<i>I.5.2. Las tres hipótesis básicas de los grupos homogéneos</i>	39
<i>I.5.3. Los grupos homogéneos como recontrato narcisístico</i>	41

CAPITULO II

ELABORACION PSIQUICA

II. 1. ¿Qué es la ‘elaboración psíquica’?.....	44
<i>II.1.1. Origen del término</i>	44
II. 2. Trabajo Elaborativo.....	46
II. 3. Entonces... ¿Qué es ‘cambio psíquico’?.....	48
II.4. La sublimación.....	50
<i>II.4.1. La sublimación y su relación con la creatividad en el arte</i>	51

CAPITULO III

EL GRUPO COMO MEDIO DE ELABORACION PSIQUICA

III.1. Apuntalamiento.....	54
----------------------------	----

III.1.1	<i>Del apoyo a la transcripción elaborativa.....</i>	<i>54</i>
III.2.	El Preconsciente como sistema de transformación.....	56
III.2.1.	<i>El trabajo del Preconsciente en la intersubjetividad.....</i>	<i>57</i>
III.2.2.	<i>Las patologías de las actividades intrapsíquicas de ligadura.....</i>	<i>58</i>
III.2.3.	<i>El Preconsciente en las experiencias traumáticas.....</i>	<i>58</i>
III.2.4.	<i>El trabajo del Preconsciente en el proceso asociativo.....</i>	<i>59</i>
III.2.5.	<i>Las fallas del Preconsciente.....</i>	<i>60</i>
III.2.6.	<i>La función meta-preconsciente del otro. El grupo terapéutico.....</i>	<i>61</i>
III.3.	Criterios de curación en configuraciones vinculares.....	61

CAPITULO IV

LA DANZA

IV.1.	¿Qué es la danza?.....	66
IV.1.1.	<i>Elementos de la danza.....</i>	<i>67</i>
IV.1.2.	<i>Un poco de historia.....</i>	<i>68</i>
IV.2.	Psicología de la Danza.....	71
IV.2.1.	<i>Danza y movimiento.....</i>	<i>71</i>
IV.2.2.	<i>Cultura Afectiva.....</i>	<i>72</i>
IV.2.3.	<i>Enriquecer el vocabulario del cuerpo.....</i>	<i>73</i>

IV.3. Psicoanálisis y danza	75
IV.3.1. <i>La danza: un desencadenamiento de múltiples sensaciones</i>	76
IV.3.2. <i>La danza y la sexualidad</i>	77
IV.3.3. <i>La danzaterapia</i>	78
IV.3.4. <i>La danza y el “estadio del espejo”</i>	79
IV.3.5. <i>El Otro de la danza</i>	80

CAPITULO V

ASPECTOS METODOLOGICOS

Tipo de investigación.....	83
Objetivos.....	84
Participantes.....	85
Procedimiento.....	85

CAPITULO VI

ANALISIS DE ENTREVISTAS A INTEGRANTES DE UN CUERPO DE BAILE	88
---	----

CONCLUSIONES.....	114
--------------------------	------------

ANEXOS.....	124
--------------------	------------

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	141
--	------------

INTRODUCCION

Me interesó indagar sobre los grupos, ya que siempre me ha llamado la atención cómo es que se conforman, qué mecanismos, conscientes e inconscientes, se ponen en juego en el momento en que un conjunto de personas se encuentran compartiendo una experiencia en un tiempo y espacio determinados. Debido a este interés y mi experiencia personal en un grupo de danza, es que surgió la idea que motivó esta investigación. Así es que me propuse investigar sobre los grupos en general, y como es que éstos pueden, en algunas ocasiones, resultar un ámbito en el cual sus miembros logren elaborar conflictos intrapsíquicos y/o sublimar pulsiones. Pensé en analizar esto dentro del ámbito de danza, ya que ésta, también podría actuar como un medio facilitador de los procesos elaborativos para los sujetos. Dicho estudio fue llevado a cabo desde una mirada psicoanalítica, tomando como ejemplo un conjunto de mujeres, de diferentes edades y diversas ocupaciones, unidas por un mismo objetivo: bailar.

En definitiva, el presente trabajo procura puntualizar la importancia del grupo, y en especial el grupo de danza, como medio facilitador para el desarrollo de la identidad de sus miembros y demostrar el procedimiento mediante el cual éste opera sobre sus integrantes en la posible elaboración de estados emocionales. Asimismo, esta investigación aportaría conocimientos al trabajo con grupos en general, es decir a quienes toman lo grupal como un modo de análisis o trabajo, a ciertas disciplinas relacionadas con la educación, la salud y la recreación, y al trabajo terapéutico grupal.

CAPITULO I

“ACERCA DE LOS GRUPOS”

CAPITULO I

ACERCA DE LOS GRUPOS

En el presente capítulo voy a hablar sobre los grupos en general, para intentar dar cuenta de la importancia que tienen en la conformación de la identidad de los sujetos y para tratar de explicar por qué y para qué se reúne un conjunto de personas, qué es lo que los unifica y qué beneficios obtienen del grupo.

I.1. ¿Qué es un Grupo?

Enrique Pichón Riviére (citado en P. de Quiroga, 1977, p.11) caracteriza al grupo como "conjunto restringido de personas que ligadas por correlatos de tiempo y espacio y articulados por su mutua representación interna se propone en forma explícita o implícita, una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles."

I.1.1. Origen del concepto.

Una de las acepciones del término italiano gruppo era 'nudo', y derivaría del antiguo provenzal grop: nudo; este a su vez derivaría del germano kruppa: significa 'masa redondeada', aludiendo a su forma circular.

Se encuentran en el vocablo dos líneas que hacen pensar y reflexionar sobre su significado. Por una parte las líneas de insistencia 'nudo' remiten al grado de cohesión necesaria entre los miembros del grupo.

Por otra parte la línea que hace referencia a la 'masa redondeada' aporta la idea de círculo, en el sentido de reunión de personas como serían agrupaciones, clubes, etc. Esta última línea remite a las formas de intercambio entre los miembros del grupo.

Ana María Fernández (1989, p.64), a su vez dice que "el grupo es un campo de fuerza en 'equilibrio casi estacionario'".

Este no es fijo, si no, dinámico, y surge de un juego de fuerzas opuestas. Por un lado, las fuerzas que integran las partes en un todo, y por otro lado, las fuerzas que desintegran el conjunto.

Kurt Lewin (1969, citado en Fernández, 1989, p.64) habla de sus hipótesis centrales sobre grupos:

"El grupo es un todo cuyas propiedades son diferentes a la suma de las partes. El grupo y su ambiente constituyen un campo social dinámico, cuyos principales elementos son los sub-grupos, los miembros, los canales de comunicación, las barreras. Modificando un elemento se puede modificar la estructura."

Según Lewin, el grupo es una realidad irreductible a los individuos que la componen, además de las semejanzas o diferencias de carácter o idiosincrasia que muestren sus miembros. El grupo compone un particular sistema de interdependencia, ya sea entre sus integrantes como entre los elementos del campo (finalidad, normas, percepción del mundo externo, división de roles, status, etc.).

1.1.2. La dinámica de Grupos.

La dinámica grupal se manifiesta por el sistema de interdependencia propio del grupo en una circunstancia concreta, sea este modo de funcionar interno (subgrupos, afinidades o roles) o referido a la acción sobre la realidad exterior. Aquí se asienta la fuerza del grupo, o bien, el sistema de fuerzas que lo impulsa, su dinámica

1.1.3. La similitud entre grupo y sueño

Una importante definición del término Grupo es la aportada por Anzieu quien hace una comparación entre el grupo y el sueño. Tanto el grupo como el sueño, cumplen una realización imaginaria de deseos frustrados y especialmente de aquellos prohibidos.

Ya sea que la ilusión que induce el grupo y construida en su seno permanezca como una fantasía consciente, o que dé lugar a pautas de acción reales, en todos los casos, se persigue una ilusión y de la realización de deseos de esta ilusión surge un intenso placer. (Bernard, 1991, p. 4)

1.1.4. El grupo, apoyo necesario contra el desamparo

Un grupo comienza a consolidarse a partir de que una red de identificaciones empieza a funcionar y a reunir a sus miembros. Actúa entonces como límite, continente, contenido y modelo para quienes forman parte de él.

El grupo da la sensación de completud que opone al sujeto con su propia fragmentación, por eso es que formar parte de un grupo lleva en sí la ilusión de pertenecer a un cuerpo inmortal y omnipotente.

Kaës (1985) dice que “el grupo brinda al sujeto la imagen de su unidad perdida y el apoyo necesario para superar el desamparo; busca en el afuera lo que hace falta en el adentro: la indivisión, la continuidad, la seguridad de la unidad, la coherencia, la permanencia.”

1.1.5. El grupo y el narcisismo del sujeto

El grupo funciona entonces como un ámbito generador del narcisismo del sujeto. En el momento del nacimiento, la prematuridad del bebé le impide tener una imagen completa de sí mismo. Esto es uno de los aspectos que marca el desarrollo del psiquismo.

Esta imagen de completud se la da el otro semejante y quedará de este modo atrapado por la fascinación hasta que un tercero sirva de ruptura y entonces la unidad simbiótica irá poco a poco abriendo espacios para la discriminación.

La tarea que lleva a cabo el grupo familiar desde el nacimiento de un sujeto, la de narcisizar y darle una imagen de completud, es en realidad interminable ya que la lleva a cabo todo grupo por el que atraviesa el sujeto a lo largo de su vida.

1.1.6. La ilusión grupal

Una estructura grupal sostenida en la paridad nos da la pauta de la necesidad de dicho grupo de compartir un ideal igualitario. Este ideal podría interpretarse como un mecanismo de formación reactiva frente a una fantasía temida; que la desigualdad provoque una lucha fratricida que termine por destruir el grupo.

Encontramos que en un grupo de pares no existe un líder fijo, sino que el 'ideal' es desplazado al grupo mismo. Es así que por eso el grupo pasaría a cumplir la función de Yo Ideal en el proceso de construcción de la identidad. De esta manera el conjunto pasa a ser el poseedor de todas las cualidades de mayor valor.

Se forma la 'ilusión grupal' que tal como dijo Anzieu (1980) "es el sentimiento de euforia que los grupos en general y los grupos de formación en particular experimentan en algunos momentos y que se expresa en el discurso de los participantes de la manera siguiente: "estamos bien juntos", "somos un buen grupo".

Hay un desplazamiento defensivo de la tarea manifiesta del grupo. Lo fundamental pasa a ser la restauración colectiva de los narcisismos de cada uno, amenazados por la pérdida de la pertenencia a grupos anteriores, como por la entrada en un nuevo grupo. Dada esta

situación, se puede ver claramente que la motivación latente del grupo, es la de brindar identidad a sus miembros, quienes se transforman entonces en figuras de identificación, lo que da lugar a la fusión entre ellos. Las funciones de cada uno no se discriminan fácilmente si bien existen normas.

1.1. 7. Polo técnico y Polo fantasmático

Las relaciones entre los seres humanos se ordenan en torno a dos grandes polos: el polo técnico y el polo fantasmático.

El polo técnico, tanto si se trata de las técnicas del cuerpo como las del pensamiento, la expresión o la fabricación, se encuentra en relación al desarrollo del sistema percepción –conciencia y también a la realización de tareas comunes o en conjunto. Posibilita la circulación de bienes e ideas.

Por otro lado, el vínculo interhumano inconsciente en la pareja, en el grupo, en la vida familiar y social, surgen del polo fantasmático. Este estimula, influye e impide que se desvíen las realizaciones técnicas reales. Une o desune a los individuos e influye más en las maneras de ser y de sentir que en las de actuar. Esta circulación fantasmática pretende provocar la puesta en común de la realización imaginaria de las amenazas y los deseos individuales inconscientes

Según Anzieu (citado en Bernard, 2007, p.167): “Toda actividad humana dirigida a satisfacer las necesidades del organismo vivo o del cuerpo social pone en juego, mezclándolas, una dimensión fantasmática, y una dimensión técnica.”

1.1. 8. Los dos polos del proceso identificatorio

En las circunstancias grupales, el proceso identificatorio se desarrolla alrededor de un eje que reconoce dos polos, el *indiscriminado* y el *discriminado* (se corresponderían respectivamente con los polos fantasmático y técnico de los que habla Anzieu).

En el primero, el *indiscriminado*; el grupo funciona como un todo, indiviso, continuo, el cual le brinda al sujeto la existencia de una realidad externa e interna inmutable y que conforma una ficción a favor del principio del placer y de fantasías de omnipotencia. Esta vivencia, corresponde al predominio del Yo Ideal. Otra característica es que hay una escasa diferenciación entre grupo externo y grupo interno debido a que el sujeto proyecta al grupo partes de sí mismo, lo que conforma a su vez una unidad que es simultáneamente introyectada por el sujeto. Esta falta de discriminación yo-no yo conlleva una ausencia de reconocimiento de la autonomía del mundo exterior que es coincidente con la pérdida de autonomía del sujeto con respecto a sus objetos externos. Una vez que el sujeto acepta y el grupo posibilita, la renuncia a la omnipotencia y el reconocimiento de la autonomía del mundo externo, o, en otras palabras, cuando se renuncia al vínculo idealizado, es posible el proceso de individuación. Hay además en este polo, una vivencia de fusión del propio cuerpo con el cuerpo grupal, un desdibujamiento de los límites que marcan la diferencia y la distancia. A nivel de lo intrapsíquico actúan las identificaciones primarias, duales, preedípicas, en función del Yo ideal.

Lo más importante para los miembros del grupo es la necesidad de conservar una estructura fija y estable como soporte identificatorio.

Esto provoca una situación de estancamiento en la que se trata de negar las variables de espacio y tiempo y donde se instala una situación utópica que deja al margen toda posibilidad de proyecto futuro. Este polo es caracterizado como narcisista ya que da a sus miembros la vivencia de una unidad del ser sin fisuras que resguarda al sujeto de sentimientos de desvalimiento y soledad.

El Polo *discriminado* se caracteriza por estar asentado sobre el reconocimiento de la diferencia entre el sujeto y el grupo, y entre los sujetos entre sí. En estos casos, el grupo es capaz de tolerar las tensiones individuales y el sujeto es capaz de estar solo en grupo. El reconocimiento de las diferencias también se da en lo que tiene que ver con la identidad sexual, rasgos de carácter, expectativas personales, contenidos y estructuras super-yoicas. El aceptar la castración permite el reconocimiento de la existencia de un tercero incorporándose de este modo la triangularidad que ofrece diversas posibilidades, como impone la aceptación de límites y restricciones.

El grupo está formado alrededor de una tarea común. La realización de esa tarea se hace posible ya que funciona aquí el ideal del yo, que admite una distancia con la meta.

Están en juego las identificaciones secundarias, post-edípicas, lo que posibilita el establecimiento de las diferentes historias personales. Esto implica la consideración del factor temporal y permite la construcción de una historia grupal ya que existe un pasado, un presente y un futuro.

Estos dos niveles están simultáneamente presentes en la situación grupal, cada uno puede predominar en determinado momento y favorecer la prevalencia de distintas formaciones psíquicas en cada caso.

1.1.9. La identidad y los grupos

Si consideramos el carácter social de la psiquis individual, encontramos un nivel de la personalidad que siempre permanece ligado a la matriz social y a los grupos sociales en los cuales participa el sujeto.

Desde el punto de vista de la pertenencia a los grupos, se puede hablar de dos niveles diferentes; uno de pertenencia *sincrética*, en el cual se juegan identificaciones primarias y que corresponde en el sujeto a su identidad de pertenencia y uno de pertenencia *discreta* en el cual el sujeto conserva su capacidad crítica y donde la pertenencia es una opción del sujeto que manifiesta su libertad de elección. En la medida en que existe un proceso simbólico en funcionamiento, esta pertenencia es enriquecedora y además discontinua.

Entre la identidad por pertenencia y la pertenencia discriminada, juega un importante papel para el sujeto, el reconocimiento de la falta, y de un ideal que no se es y que se pretende alcanzar...en definitiva, la asunción de la castración.

Los grupos, por su relación con el proceso identificatorio, han sido clasificados en *primarios*, en los que la tarea principal es darles identidad a sus miembros, y *secundarios* cuya tarea es externa al grupo. Sin embargo hay veces en que los grupos secundarios adquieren un papel muy importante en relación a la identidad de sus miembros que pasan a ser primarizados. La máxima expresión de estos últimos grupos serían los llamados burocratizados por Bernard.

1.1. 10. El grupo como productor de nuevas identificaciones

El grupo, en tanto pantalla de proyecciones de la representación psíquica del vínculo del sujeto con los otros, conforma un espacio capaz de dar identidad y en el cual el sujeto se identifica, desidentifica, reidentifica al tiempo que hace lo propio respecto de los otros. Este movimiento identificatorio comprende los dos tipos de identificaciones, primarias y secundarias. Un grupo puede o bien, reforzar las identificaciones primarias preexistentes, su identidad por pertenencia; o bien, por otro lado, en momentos de pasaje de las formaciones duales a la triangularidad, facilitar los procesos de recomposición identificatoria, es decir, la producción de nuevas identificaciones secundarias.

1.1. 11. Los grupos como sostén en situaciones críticas

En situaciones de crisis, donde prevalecen los sentimientos de indefensión, puede que algunos grupos refuercen las identificaciones primarias que sostienen el sentimiento de sí.

Muchas veces, las identificaciones primarias tienden a resguardar la existencia misma del psiquismo y el sujeto se siente contenido y sostenido en el deseo de los otros.

En ciertas etapas de la vida, la adolescencia por ejemplo, los grupos de pares, con predominio de las identificaciones primarias y por

ende, predominio de la identidad por pertenencia, son necesarios para posibilitar el pasaje a vínculos exogámicos más discriminados.

También, en personalidades estructuradas sobre un déficit en la conformación del vínculo madre-hijo, el grupo puede funcionar como un lugar narcicizado en el que se construyen o recomponen las identificaciones primarias, y que permite a la vez y en contraposición, la construcción de identificaciones secundarias. Esta adquisición de identificaciones secundarias permite la aparición de nuevas capacidades yoicas.

1.2. ¿Qué es el apuntalamiento?

El concepto de apuntalamiento intenta dar cuenta de las relaciones cruciales de la psiquis, del cuerpo, del grupo y de la cultura. El apuntalamiento es el proceso psíquico de base que sostiene, modela y hace posible el vínculo de desprendimiento entre estos órdenes de realidad, rebatiéndolos de alguna manera en la realidad psíquica. Entre los diferentes objetos que transforma el apuntalamiento, se establecen relaciones de sustitución, de equivalencia, de jerarquización. (Kaes, 1992, p.15)

El proceso del Apuntalamiento es uno de los más fundamentales y significativos de la construcción de las estructuras,

contenidos y funcionamientos del psiquismo. La historia de una persona, es justamente la de sus apuntalamientos, es decir, los apoyos, modelos y desprendimientos-transcripciones. Es en estas tres dimensiones en las que se fundan los mecanismos y formaciones de lo anaclítico, de la identificación y de la sublimación, sobre los que descansan los procesos del vínculo y de la mentalización.

1.2.1. Apuntalamiento y desamparo

El concepto de apuntalamiento se encuentra íntimamente relacionado con el de apego, vínculo y relación primaria por el apoyo sobre la madre, su cuerpo real e imaginario y sobre su actividad psíquica.

La angustia, propia del momento de la temprana infancia, inherente a la inmadurez biológica, busca un apoyo, contención, amparo. Así pues, los apuntalamientos fundamentales de cada sujeto constituyen la historia misma de sus desamparos; de lo que en aquellos momentos ofreció un apoyo psíquico fundamental.

La libido entonces sigue el camino de las necesidades narcisistas y se liga con los objetos que le aseguran la satisfacción. De este modo, la madre, se vuelve el primer objeto amoroso y la protección contra los avatares que amenazan bebé en el mundo exterior. Se puede decir que la madre entonces se convierte en una importante protección contra la angustia.

1.2.2. El apuntalamiento múltiple, reticular, mutuo, crítico.

El apuntalamiento es *múltiple* porque se constituye a partir de las relaciones de la psiquis con una multiplicidad de puntales: el cuerpo, la madre, el grupo y la cultura.

Otra característica del apuntalamiento es que es *reticular*. Esto significa que a pesar de ser diferentes, los apuntalamientos son interdependientes, se constituyen en redes donde se juegan antagonismos, complementos y suplementos.

La condición del pecho materno como objeto sexual, está dada por la pérdida del mismo como objeto nutricional. Esta relación con el objeto, que se forma durante y a través del apuntalamiento es de entrada, una relación de objeto.

Lo que, por intermedio de la experiencia de la madre, se forma en la red de apuntalamiento a partir de su posición en un conjunto intersubjetivo socialmente estructurado por la ley paterna son las estructuras mismas del psiquismo: en oportunidad de la satisfacción de las funciones vitales, se abre o se cierra una red de apuntalamiento para el recién nacido, red básica de lo anaclítico, de las identificaciones y de las sublimaciones. (1992, Kaës, p.17).

También se dice que el apuntalamiento es *mutuo*, esto conlleva el marcar cierta reciprocidad entre los dos términos, el apuntalante y el apuntalado. A causa de la experiencia de la pérdida, se puede expresar que la pérdida del objeto externo es el duelo de una parte de sí. Esto se ve en el concepto de relación de objeto: tanto el sujeto como el

objeto, se apuntalan mutuamente y sus variaciones son las de lo anaclítico, de la modelización, de la pérdida y de la transcripción.

En la relación apuntalante-apuntalado, lo que se apoya está en condiciones también de servir de apoyo a lo que sostiene. De este modo se puede hablar de la relación madre-hijo, la relación de pareja amorosa, o *relación grupal*.

Las formaciones psíquicas son multiapuntaladas (las identificaciones, la palabra, el yo) por lo que las variaciones cuali o cuantitativas en la organización reticular y en las relaciones mutuas originan perturbaciones críticas. Por eso el apuntalamiento es *crítico*. La desorganización, provoca la parálisis del funcionamiento psíquico o bien, su hiperexcitación hasta el paso a una nueva transcripción o de un nuevo equilibrio.

1.2.3. Apuntalamiento, modelo de una resolución de crisis

Según este punto de vista, el apuntalamiento mismo sería entonces, el *modelo de una resolución de crisis*, debido al pasaje de objeto funcional (el seno nutricional) en objeto sexual (el seno fantasmático). Se produce entonces la transformación de un orden a otro, o sea del orden biológico, al orden psíquico. Siguiendo esta óptica, *el psiquismo aparece como movimiento y construcción*; movimientos de apuntalamientos y desapuntalamientos, de aperturas y cierres, de crisis y creación.

Los principales procesos constitutivos del apuntalamiento se asientan en el pasaje de un orden a otro y en la transcripción de un orden en otro. La transcripción formadora de un orden psíquico tiene

lugar solamente en la experiencia de la pérdida o bajo el efecto de desalentamiento. El apuntalamiento entonces es la transformación en y por la interiorización de los objetos, de las relaciones de objeto, del vínculo, de los procesos. Esto último, sería una construcción del adentro.

1.2. 4. Relación entre apuntalamiento y sublimación

En los Tres ensayos, Freud habla de la relación entre Apuntalamiento y la sublimación de la sexualidad. Utiliza también el término *derivación* para hablar de la transcripción transformadora, es decir, la sublimación. Freud afirma que el instinto sexual está en condiciones de abandonar su objetivo inmediato en pos de otros objetivos no sexuales y eventualmente más elevados en la vida de los hombres.

Entonces hay un relación de transcripción transformadora (y no de reproducción especular) entre el psiquismo y el entorno material, entre el psiquismo y lo sociopolítico, entre el psiquismo y lo grupal.

1.2.5. La parte del sujeto en la formación del grupo

Todo lo que se crea en un grupo es a partir de que el sujeto singular es parte constituyente del mismo. Este sujeto único que se agrupa aporta al conjunto lo que en él proyecta, lo que rechaza, lo que

deposita en el mismo y lo que en él cumple; ya sean sus sueños de deseos incumplidos, los deseos de otro que lo precede o de Otro que lo retiene subordinado y del cual él retiene una parte constituyente de su deseo inconsciente.

Kaës sostiene que lo que constituye al sujeto, en tanto sujeto de un grupo, retorna en el grupo; de esta manera el narcisismo primario retorna en el conjunto, donde se asocia con las creaciones del ideal del grupo. Gran parte de las funciones estructurantes que el grupo primario lleva a cabo en la psique vuelven a buscarse para ser repetidas, reproducidas, restablecidas, en los grupos.

1.2.6. El Apuntalamiento en el grupo

El grupo no es sólo un objeto y representante de la pulsión sino que además constituye su apuntalamiento mismo ya que es la red de investiduras y representaciones que la función materna aporta al niño, una red de identificaciones y de formaciones del ideal.

El grupo entonces es la condición de apuntalamiento del narcisismo primario del niño, organiza los objetos, las figuras y discursos en los que se apoyan y se modelan las instancias intrapsíquicas, es decir, el yo, el superyó y sus ideales.

Kaës (1995a) dice al respecto:

El sujeto reencuentra allí lo que ya ha encontrado: funciones de compensación anaclítica contra el derrumbe de los apuntalamientos internos, un sistema de objetos de

reaseguro contra el estado primordial de desamparo y contra el miedo a estar solo en lo oscuro, un dispositivo de protección contra la excitación traumatógena y contra la angustia. (p.238).

1.3. La necesidad de la mirada del otro

El otro se encuentra fuera de la psique, pero al mismo tiempo, se encuentra incluido en ella, a partir de las huellas mnémicas.

Esto último nos remite al tema de la construcción del espacio ajeno. El otro existe, pero sólo es posible conocerlo a través de mí. Este mecanismo proyectivo-introyectivo funciona cuando el yo se apropia de una parte del mundo externo extendiéndose a la vez en el no-yo.

Según Lifac (2000, p.182):“El objeto de la percepción tiene una existencia intencional donde queda implicado el que percibe”. Es decir, que el objeto con el cual nos relacionamos, está ahí para ser visto, pero, a la vez, también está ahí para afirmarnos como sujeto, en condición de sujeto vidente. A través de este proceso se conforma el objeto, que es aquél al que uno se muestra para ser mirado.

Hay una necesidad vigente en el sujeto de ser mirado que remonta a la construcción del sujeto psíquico. El sujeto entonces busca encontrarse en la mirada del otro, como ‘resabio’ de una configuración arcaica, en semejanza con la intensidad con la que el bebé busca la mirada de su madre.

1.3.1. Lo semejante, condición de pertenencia

Tal como afirma Anzieu (1978, citado en Lifac, 2000, p.184): “El grupo es una envoltura gracias a la cual los individuos se mantienen juntos”. Una representación imaginaria común a los miembros, en estado latente, da cuenta de la unión y de lo que estos miembros comparten. Las regulaciones narcisistas tienen un papel muy importante en esta unificación.

Es pues en función de estas identificaciones más tempranas que el Yo busca ‘recuperar’ al objeto, restringiendo lo no-yo a lo que conoce. Esta tendencia deriva de la necesidad de mantener una configuración constante como soporte identificadorio, el cual le dará al yo las vivencias de una unidad completa que lo preservará de las angustias de desamparo e indefensión. Al respecto dice Lifac (2000, p.184): “El primer germen de identificación surge de una pertenencia compartida”.

La identificación entonces pasa a ser un concepto esencial del psicoanálisis, pues integra en la teoría la investigación de los objetos agrupados que forman parte del yo y el estudio de los procesos que conforman la realidad psíquica del agrupamiento.

Al respecto agrega la autora:

El motor del anudamiento al conjunto exige la percepción de lo semejante. El organizador fundante es la identidad en un rasgo común; esto facilita la organización alrededor de un interés específico. La transferencia positiva es afín al grupo, la negativa queda ubicada afuera”. (Solchi Lifac, 2000, p.185)

Entonces, cuando las similitudes posibilitan el apuntalamiento del deseo, las diferencias conducen al alejamiento o rechazo.

1.3.2. El trabajo grupal sobre las diferencias

Cuando un grupo funciona como un todo indiviso, continuo, se mueve en un nivel indiferenciado, asegura a sus miembros una realidad estable, al servicio del principio del placer. Sin embargo, un grupo también es capaz de aceptar las diferencias. Esto se manifiesta cuando pasa a funcionar a partir del polo discriminado, cuando hay un reconocimiento de la diferencia entre el sujeto y el grupo, y por lo tanto de los miembros entre sí. Aun así, siempre habrá un espacio irreducible dentro del cual se intentará transformar lo diferente en algo conocido en función de las identificaciones primarias. La posibilidad de hallar elementos en común, puntos de posibles coyunturas es lo que hará que un componente heterogéneo no sea rechazado.

Se encontrará al otro, no en función de las diferencias, sino en función de las identificaciones más tempranas, en las cuales se comparten fantasías originarias.

Lifac (2000, p.188) expresa: “Cuando decimos que el grupo es capaz de aceptar las diferencias, nos referimos por lo tanto a su capacidad para reunir y organizar las energías en un sentido diferente.”

Un grupo requiere la regresión al espacio de la mirada y del cuerpo. Como señala Kaës, esto es lo que define un dispositivo cara a cara: la mirada, la presencia de los cuerpos, su semiótica postural.

Entonces, como dice Lifac, el primer germen de la identificación nace de una pertenencia compartida. El organizador instituyente será por lo tanto, la identidad en un rasgo común. A partir de una inclusión compartida (ejemplo en este trabajo: “todas somos mujeres”) se da el reencuentro con el objeto.

I. 4. ¿Qué es la paridad?

Sara Moscona concibe a la ‘paridad’ como una tensión rica y productiva que se encuentra en los vínculos. Los pares, cumplen una función sustentadora, y esto debido a que son referentes válidos, por estar y participar, al tiempo que son capaces de sobrellevar simultáneamente la diversidad y la singularidad.

Al respecto expresa la Moscona (2003, p.131): “El proceso de devenir sujeto en un grupo de pares, es una experiencia inédita que emana de esa misma grupalidad. La paridad es una modalidad de funcionamiento de la horizontalidad en lo vincular.”

Moscona considera la horizontalidad como constitutiva de los vínculos, como así también los son las organizaciones jerárquicas basadas en el orden vertical.

Las practicas horizontales entonces, revelan la presencia de investiduras y de vínculos significativos en cualquier momento vital, y siempre posibilitan el dar origen, junto con los otros, a espacios que habiliten el convertirse en sujetos.

La horizontalidad al igual que la verticalidad, apuntan a un ‘mas allá’ de los miembros que se ligan entre sí. Promueven ligaduras y

enlaces eróticos posibilitadores de las condiciones sublimatorias del lazo social.

Entre los vínculos que se apoyan en la paridad, la autora incluye también, el vínculo de la hermandad. Lo fraterno, es considerado desde esta perspectiva, como un caso particular de la relación horizontal.

En el grupo de pares se produce un ámbito a partir del cual se originan diferencias, donde el otro, además de funcionar como un espejo donde mirarse, brinda su propia alteridad para distinguirse. Al respecto dice Moscona (2003, 135): “Los pares sostienen por ser referentes, por estar, por compartir y por ese especial intercambio que soporta las diferencias y la diversidad”.

1. 4.1. Relaciones de amistad

Estas agrupaciones pares, inclusive, pueden dar lugar a que se originen relaciones de amistad entre las personas. En ellas circulan lazos de intimidad y solidaridad. Existe un cierto compartir en la relación íntima entre amigos en la cual se pueden regenerar zonas directamente ligadas a la construcción de la identidad. Dentro de ellas se trata de brindarse recíprocamente afecto, valoración, protección, confianza y en algunos casos, incondicionalidad.

Moscona, citando a Janine Puget, escribe (2002, p.138): “La solidaridad es una producción vincular específica que surge del hacer junto con otro/otros y del operar en un espacio público que da lugar a la transformación de un ‘ellos’ en un ‘nosotros’”.

Según Moscona, los pares no muestran el camino. Lo que hacen es dar las condiciones que obligan a cada uno a buscar su propio camino.

Entonces, como ya se había dicho, en el grupo de pares la diversidad nace desde dentro del mismo, a partir de lo que se produce por efecto de la presencia del otro.

De esta manera, la particularidad de la tarea de estas agrupaciones horizontales, es el trabajo que debe realizar el grupo para legitimar su producción y autorizarse.

Dicho trabajo, es el de hacer diferenciación y simultáneamente reconocer la diversidad que se va despejando, y que es posible percibir a partir del estilo de cada miembro. Estos pueden mostrar entonces qué tan personal puede ser el punto de vista propio con relación al punto de vista singular de los demás integrantes.

Cuando los pares además de estar juntos mantienen un vínculo, se aproximan a poder responsabilizarse por el cuidado y respeto del otro en tanto prójimo, además de la preservación de todo lo que constituye el espacio que comparten con los demás.

Es precisamente la vincularidad, esa poderosa alquimia que se produce a partir de encuentros y entrecruzamientos de un sujeto con otro, lo que promueve o estimula el deseo de ayudar o ayudarse mutuamente, como pilares que sostienen la solidaridad y como nutriente vital de la condición humana.
(Moscona 2001, p.160)

I. 4.2. Ayudar ayuda

Se produce un apuntalamiento del sujeto en el colectivo, y su vez del grupo en los sujetos que lo conforman, creando así, un espacio transicional que propicia el desarrollo de cierta disposición para transformar e ilusionar.

Un 'par', un congénere, ajeno, puede aportar una idea o brindar una respuesta. De este modo se pone en marcha la premisa 'ayudar ayuda'.

Así es como desde esta perspectiva, se fomenta cierta estructuración de la 'autoestima', que lleva a una salida del estancamiento alienante sustrayéndose al 'goce mortífero', para poder ubicarse desde otro lugar, instituido en base a la 'estima mutua'.

El grupo entonces ofrece un lugar de pertenencia e identificación en el que se pretende hacer algo nuevo con la identidad dañada, transformando así lo pasivo, lo sufriente, lo dolido, en algo activo que promueve la lucha contra el síntoma.

Podría hablarse de una 'piel vincular', haciendo referencia a una cobertura imaginaria que funciona como continente y sostén.

El proyecto grupal compartido, es lo que lidera la actividad, y para que éste funcione operativamente se deben tener en cuenta las diferencias y las particularidades además de las semejanzas entre sus miembros.

A partir de esa solidaridad inicial basada en la identificación y en la sugestión, nacen tanto la ideología como los destinos sublimatorios. La semejanza constituye así una de las condiciones de la construcción del ideal como base narcisista

necesaria, pero no suficiente, de toda construcción humana.
(Moscona, 2001, p.163)

1.4.3. Pensar la semejanza desde la diferencia

La autora habla de una manera de pensar la semejanza desde la diferencia; esto quiere decir que, en lugar de estar tomados por la identidad como base, somos devenires, manifestaciones puntuales de singularidades en un estar-siendo-entre que sobreviene en cada encuentro. Ese 'cada vez' es un entre que se construye a partir de semejanzas, diferencias y diversidades.

Se puede decir entonces que la horizontalidad así presentada se crea sobre dicha modalidad de la diferencia, es decir, que la horizontalidad sería una de sus producciones.

Si la paridad es con diferenciación, nos encontramos ante un espacio, una organización simbólica en la que, debido a las aproximaciones vinculares, empiezan a significarse las diferencias. Esto acentúa la fuerza de la pertenencia como productora de diferenciación en el eje de la paridad. Expresa Moscona (2001, p.223): "La diversidad emana de lo que se produce por efecto de la presencia y del encuentro con el otro". Lo específico del quehacer de estas agrupaciones que se apoyan en la horizontalidad, es el trabajo que debe hacer el grupo con el fin de autorizarse y hacer legítima su creación.

Moscona da el nombre de 'grupo de ayuda par' o 'grupo de sostén solidario' a lo que en la Psicología clásica se conoce como grupo de autoayuda o grupo homogéneo.

1.5. ¿Qué son los grupos homogéneos?

Los grupos homogéneos ofrecen una pertenencia alternativa frente a la pérdida o el objetivo aun no alcanzado. Los miembros de estos grupos comparten una conflictiva similar que los une en una trama solidaria favoreciendo un clima desculpabilizante y además se crean las condiciones para un cierto protagonismo en la gestión de los cambios.

El grupo homogéneo brinda un ámbito de pertenencia a modo de redes de sostén y con posibilidades de resignificación para sus miembros.

Si la tendencia al vínculo es el intento permanente de paliar el desamparo inaugural, en la base de de estos agrupamientos siempre encontramos alguna forma de desapuntamiento. El ingreso, a veces la fundación de un grupo de pares es una vía de atravesar la crisis. (Inda, Selvatici y Zadunaisky, 1993, p. 1)

1.5.1. Apuntalamiento en los grupos homogéneos

En estos grupos se posibilita el ser un co-apuntalador para los demás, es decir, el juego de roles y el pasaje desde una postura pasiva

del sufrimiento a un movimiento más activo, es lo que permite un giro pulsional e identificador hacia el polo de la simbolización. Surge así, una finalidad, un otro, una posibilidad de cambio.

Aquí se trata de que las personas se apropien de la experiencia a través del cumplimiento de ciertos objetivos propuestos. El tipo de movimientos psíquicos que se producen favorecerían reorganizaciones libidinales, nuevas inscripciones, fortalecimiento yoico.

Los grupos homogéneos se convierten en soportes fundamentales para la resolución de ciertas problemáticas. Esto se debe a que permiten desplegar el conflicto que afecta a todos sus miembros y en este movimiento los une. Además les permite crear nuevas redes de apoyo que habían sido cortadas o que quizás nunca existieron. Permiten encontrar nuevos modos de reorganizarse creando una noción de afuera-adentro en situaciones difíciles.

El grupo homogéneo constituye un dispositivo en el cual se facilitaría la creación de una piel común, la creación de las tres 'anzas' (Zuckerfeld, 1996): semejanza, confianza, esperanza. Lo igual evoca la unidad perdida sobre un fondo de proyecto compartido. Desde esta potencia grupal es que puede investirse un futuro posible hacia la expresión sublimada del ideal común.

1.5.2. Las tres hipótesis básicas de los grupos homogéneos

Se puede decir que desde el psicoanálisis, según Zuckerfeld, existen tres hipótesis básicas para entender cómo es que funcionan los grupos de auto-ayuda. Estas son:

a) *Hipótesis de la Homogeneidad*. Expresa que mientras más cohesión u homogeneidad posea un grupo, mayor será entonces su capacidad transformadora. Esta es producida debido a las identificaciones que surgen entre sus integrantes, que pueden ser primarias o de semejanza y que posibilitan que se desarrolle un mecanismo íntimo de autoayuda. Un miembro de este grupo se caracteriza por ser activo y pasivo al mismo tiempo, la mejor forma de sentirse ayudado, es ayudando. Los vínculos afectivos entre los miembros son identificaciones de tipo narcisistas que promueven alianzas fraternales y constituyen la trama de un 'yo grupal'. El vínculo fraterno adquiere entonces gran relevancia, porque los hermanos, unidos por identificaciones primarias, pasan a tener un importante poder de transformación. Se refieren a sí mismos como un 'nosotros'; y en ese estar juntos es que pueden hacer cosas gracias a su semejanza, y que pueden también dar testimonio de lo que les ocurre.

b) *Hipótesis de la Modelización*. Postula que el mecanismo de autoayuda es mejor y más efectivo cuanto mayor es el compromiso afectivo con modelos o propuestas concretas y explícitas de cambio. Hay grupos en los cuales estos modelos están planteados como 'pasos o escalones' en la recuperación y otros que se guían por algunas pautas elementales más ambiguas. Es válido destacar que estos grupos son creadores de sus propias normas sin necesidad de coerción exterior.

Al respecto, Zuckerfeld (1996, p.80) dice que: "En las organizaciones de autoayuda el lugar del ideal es ocupado por el programa o propuesta o por determinados valores que no admiten encarnación ni delegación alguna". Esta ubicación el ideal va más allá del sujeto, estaría más bien en dicho grupo y sus modelos a seguir. Siguiendo esta línea, la identificación es lo primero y luego vendrían la construcción del ideal y la modelización. De esta manera se ve

entonces que es la semejanza la condición para la construcción de un ideal común y que la solidaridad, condición humana básica para producir cambios en los individuos y en la cultura, tendría una base propiamente narcisista.

Se produciría aquí entonces lo que se llama el fenómeno de las tres 'anzas'. Esto es: a partir de la semejanza, se genera una esperanza y por ello, el aumento de la confianza de los sujetos en sus capacidades individuales. Es importante entonces el valor de la esperanza en la formación de los ideales, ya que se el psicoanálisis lo ha desvalorizado debido a que el término 'idealización' se suele calificar de negativo sin tener en cuenta sus íntimos lazos con la sublimación y su poder creativo.

- c) *Hipótesis de la Confrontación.* Hace referencia a la necesidad que tienen los miembros de un grupo de autoayuda de poner a prueba, de confrontar sus individualidades con los datos objetivos provenientes de la realidad biológica, psicológica y social. El principio de confrontación se fundamenta en que mientras mayor es el enfrentamiento con la realidad, mayor es la posibilidad de conductas saludables. Estas serian saludables en tanto no niegan la realidad, pero tratan de modificarla. Implicaría una labor manifiesta sobre el mundo real, es decir, aloplástica.

1.5.3. Los Grupos Homogéneos como recontrato narcisístico

La conformación de un grupo homogéneo es un nuevo recontrato narcisístico, y simboliza la alternativa para que un cambio no sea vivido como caótico. Posibilita ir construyendo reemplazos posibles por medio de vínculos alternativos y una elaboración psíquica que permita un manejo permanente e insuficiente de la falta y la presencia.

Zuckerfeld (1996, p.77) expresa al respecto que “el compartir experiencias comunes brinda a sus integrantes una enorme energía que puede ser destinada para el reclamo, la resocialización o la recuperación”.

CAPITULO II

“ELABORACION

PSIQUICA, TRABAJO

PSIQUICO Y

SUBLIMACION”

CAPITULO II

ELABORACION PSQUICA, CAMBIO PSQUICO Y SUBIMACION

II.1. ¿Qué es la 'elaboración psíquica'?

La elaboración psíquica es un término usado por Freud para denotar el trabajo del aparato psíquico con el fin de controlar las excitaciones que le llegan y cuya acumulación puede resultar patógena. Este trabajo consiste en integrar las excitaciones en el psiquismo y establecer entre ellas conexiones asociativas. (Laplanche y Pontalis, 1981, p.106)

Es necesario aclarar que en esta definición existe una utilización original de la noción de trabajo, aplicado a operaciones intrapsíquicas. Este se comprende si se relaciona con la concepción freudiana de un aparato psíquico que transforma y transmite la energía que recibe, definiéndose la pulsión, desde este punto de vista, como 'cantidad de trabajo exigido al psiquismo'. Freud, de todos modos, especifica el concepto de elaboración psíquica y consiste en una transformación de la cantidad de energía, que permite controlarla, derivándola o ligándola.

II. 1. 1. Origen del término

Freud y Breuer encontraron este término en Charcot, quien, refiriéndose al paciente histérico, hablaba de un período de elaboración psíquica entre el traumatismo y la aparición de los síntomas. Pero, al recoger este término en su teoría de la histeria, desde el punto de vista de la etiología y de la cura, Freud lo hace desde otra perspectiva. Normalmente el efecto traumático de un acontecimiento se liquida, bien por abreacción, bien por integración dentro del gran complejo de las asociaciones, que ejerce así una acción correctora. En el histérico, diversas condiciones impiden tal liquidación; no existe elaboración asociativa: el recuerdo del trauma persiste en estado de 'grupo psíquico separado'. La eficacia de la cura proviene del establecimiento de conexiones asociativas que permiten la liquidación progresiva del trauma (catarsis). Igualmente se utiliza el término «elaboración» en la teoría de las neurosis actuales: la ausencia de elaboración psíquica de la tensión sexual somática conduce a la derivación directa de ésta en síntomas.

En *Introducción al narcisismo*, Freud prosigue y desarrolla la idea de que la ausencia o las insuficiencias de elaboración psíquicas son las que, provocando un estancamiento de la libido, se hallan, según diversas modalidades, en el origen de la neurosis y de la psicosis. Relacionando los empleos que hace Freud del concepto de elaboración psíquica en la teoría de la histeria y en la de las neurosis actuales, podríamos distinguir dos aspectos. En primer lugar, la transformación de la cantidad física en cualidad psíquica. En segundo lugar, el establecimiento de vías asociativas que supone como condición previa esta transformación. Tal distinción es sugerida en *Introducción al narcisismo*, donde Freud sitúa en la raíz de toda psiconeurosis una neurosis actual, admitiendo, por consiguiente, dos estadios sucesivos del estancamiento de la libido y de la elaboración psíquica. Es importante demarcar, finalmente, que se impone un paralelismo entre

elaboración y trabajo elaborativo: existe una analogía entre el trabajo de la cura y el modo de funcionamiento espontáneo del aparato psíquico.

1.1.2. Trabajo Elaborativo

Proceso en virtud del cual el analizado integra una interpretación y supera las resistencias que ésta suscita. Se trataría de una especie de trabajo psíquico que permite al sujeto aceptar ciertos elementos reprimidos y librarse del dominio de los mecanismos repetitivos. El trabajo elaborativo es constante en la cura, pero actúa especialmente en ciertas fases en que el tratamiento parece estancado y en las que una resistencia, aunque interpretada, persiste. Correlativamente, desde el punto de vista técnico, el trabajo elaborativo resulta favorecido por interpretaciones del analista consistentes especialmente en mostrar cómo las significaciones de que se trata se vuelven a encontrar en diferentes contextos. (Laplanche y Pontalis, 1981, p. 436)

Es en el artículo de Freud, *Recuerdo, repetición y elaboración* (1914), donde se induce a pensar que el trabajo elaborativo constituye un recurso de la cura comparable a la evocación de los recuerdos reprimidos y a la repetición en la transferencia. En este texto se puede destacar lo siguiente: a) el trabajo elaborativo actúa sobre las resistencias; b) generalmente sigue a la interpretación de una resistencia, que aparentemente no produce efecto; en este sentido, un período de relativo estancamiento puede ocultar este trabajo

notablemente positivo, que Freud considera como el factor esencial de la eficacia terapéutica; c) posibilita pasar del rechazo o de la aceptación puramente intelectuales a una convicción basada en la experiencia vivida de las pulsiones reprimidas que “alimentan la resistencia”.

De este modo, el sujeto lleva a cabo el trabajo elaborativo internándose en la resistencia. Freud apenas vincula este concepto con los de rememoración y de repetición; en efecto, el trabajo elaborativo es ciertamente una repetición, pero modificada por la interpretación y, por ello, susceptible de favorecer el trabajo elaborativo del sujeto frente a sus mecanismos repetitivos. Freud al considerar el carácter vívido y resolutivo del trabajo elaborativo, ve en él algo semejante a la abreacción en el tratamiento hipnótico. En *Inhibición, síntoma y angustia* (1926) con la distinción tópica que hace Freud entre resistencia del ello y resistencia del yo, se disipan ciertas ambigüedades del texto anterior, es decir que, la represión no desaparece una vez superada la resistencia del yo, sino que además es necesario superar la fuerza de la compulsión a la repetición, la atracción que ejercen los prototipos inconscientes sobre el proceso pulsional reprimido; en esto se basa la necesidad del trabajo elaborativo. El mismo podría definirse, desde este punto de vista, como el proceso capaz de suprimir la insistencia repetitiva propia de las formaciones inconscientes, poniéndolas en relación con el conjunto de la personalidad del sujeto. En los citados textos de Freud, el trabajo elaborativo se describe indiscutiblemente como un trabajo efectuado por el analizado.

Prosiguiendo entonces con el tema de la elaboración psíquica, éste es un concepto técnico del psicoanálisis, pero que posteriormente se lo usa en general dentro de la psicología dinámica y que posee límites bastante difusos, es decir, pasa a ser un concepto muy amplio. Sin embargo lo fundamental es que es una función del psiquismo que

consiste en afrontar las tensiones creadas por las alteraciones del medio o por las transformaciones que ocurren dentro del sujeto (transformaciones corporales o psíquicas consecutivas al desarrollo o al ciclo de la vida, brote de exigencias pulsionales, aparición de enfermedades físicas, etc.).

La elaboración implica transformar la energía libre en energía ligada, lo que permite la instauración del proceso secundario y por ende, evitar la descarga en forma motriz o alucinatoria. Desde un punto de vista más general, se define a la elaboración psíquica como la posibilidad de dar una expresión psíquica completa (representación y afecto) a la pulsión (mentalización).

El trabajo de elaboración psíquica implica necesariamente una transformación o alteración del psiquismo. O bien un 'cambio psíquico'.

II. 3. Entonces... ¿Qué es 'cambio psíquico'?

La palabra 'cambio', según Zuckerfeld (1987), supone el paso de una condición a otra, es decir la modificación de un estado o circunstancia. Esta concepción se opone a la de repetición.

Se puede afirmar entonces, que desde el punto de vista psicoanalítico se distinguen dos aspectos, uno *observable* y otro *inferible*.

El primero, abarca las modificaciones de síntomas, o conductas o bien el modo de reflexión del sujeto sobre sí mismo y la realidad, en función de llevar a la conciencia lo que ha permanecido inconsciente hasta el momento. La palabra observable alude ya sea a lo que el

paciente pueda dar cuenta de su personalidad, como a lo que un observador objetivo pueda notar como diferencia entre un 'antes-ahora'.

El segundo aspecto, el *inferible*, es aquel que subyace a lo observable, y que según el marco teórico que se emplee puede ser significado de diferentes maneras. Cambio psíquico entonces, puede ser; modificación de las características del Yo, o del Súper Yo, o bien variación en el uso de defensas, o bien integración de aspectos disociados, *desarrollo de sublimaciones*.

Sin embargo el aspecto probablemente más importante es el grado de *autenticidad del cambio*. Aquí debe tenerse en cuenta; a) su profundidad, la cual puede ser analizada desde un punto de vista histórico, en el cual predomina la idea de recuerdo, y desde otro tópico en el que se resalta el cambio estructural. En ambas perspectivas prevalece la búsqueda de la verdad inconsciente del sujeto. De esta manera, citando a Zuckerfeld (1987, p.75) es como: "el recordar disminuirá el repetir y el saber disminuirá el sufrir...al menos el sufrir neurótico". Y agrega: "clínicamente este recordar y este saber son correlativos a una mejora de la autoestima y a una acción aloplástica". b) Su duración: la autenticidad del cambio no solo depende de la profundidad, sino también de su duración. La noción de elaboración implicada en la de proceso, da la medida de este tiempo medible, y clínicamente, cuando desaparece la repetición se puede deducir que algún componente estructural cambió.

II.4. La sublimación

Todos estos conceptos explicados hasta ahora pueden estar asociados con el concepto de sublimación que, tal como se dijo anteriormente, constituye una de las acepciones de lo que implica el 'cambio psíquico'.

La sublimación es:

Proceso psíquico inconsciente que para Freud da cuenta de la aptitud de la pulsión sexual para remplazar un objeto sexual por un objeto no sexual (connotado con ciertos valores e ideales sociales) y para cambiar su fin sexual inicial por otro fin, no sexual, sin perder notablemente su intensidad. El proceso de sublimación así definido pone de relieve el origen sexual de un conjunto de actividades (científicas, artísticas, etc.) y de realizaciones (obras de arte, poesía, etc.) que parecen no tener ninguna relación con la vida sexual. Se explica así que la sublimación cada vez más acabada de los elementos pulsionales (sublimación que es el destino pulsional más raro y el más perfecto) permita, especialmente, el cumplimiento de las mayores obras culturales. (Laplanche Pontalis, 1981, p. 415)

Para Freud existe cierta inestabilidad o vulnerabilidad en la aptitud para sublimar. No se sublima de una vez para siempre, sino que, incluso en los que parecen más aptos para sublimar, se trataría de una capacidad que necesita ser psíquicamente activada. Las condiciones necesarias para la realización del proceso de sublimación

estarían dadas por la investidura libidinal que debe ser retirada del objeto sexual por el yo, luego, esta investidura retorna sobre sí misma y por último, la reorienta hacia un nuevo fin no sexual y hacia un objeto no sexual. Este movimiento se denomina 'desexualización' y necesitaría de la intervención del Yo. El conjunto de esta operación se correlaciona de manera estrecha con otra operación fundamentalmente necesaria para la posibilidad de toda sublimación. Debido a algo que Freud refiere a una huella arcaica que obedecería a la civilización y que habría tomado la función de obstáculo interno inherente a la 'naturaleza' misma de la pulsión sexual, ésta es incapaz de brindar la satisfacción completa. A través de esta incapacidad sujeta a las primeras exigencias de la civilización, es decir, en primer lugar a las exigencias paternas, se origina el impulso creador y la posibilidad de producir obra, gracias a la sublimación.

La sublimación posibilita responder sin represión a las primeras exigencias de la civilización, exigencias interiorizadas de las prohibiciones y los ideales.

II.4.1. La sublimación y su relación con la creatividad en el arte.

En relación a esto, Xavier Zandoval García (2004, p.25) explica el motivo por el cual el resultado final de un proceso creativo resulta tan satisfactorio, no tanto a nivel de placer libidinal sino más bien en relación a la integración y la sublimación..."porque es la manera óptima en donde se realiza ese equilibrio entre necesidades internas inconscientes y frecuentemente generadoras de un malestar y los requerimientos que expone la limitación de la vida real".

Sin embargo, el sujeto no sólo brinda una respuesta adecuada a un requerimiento pulsional o social, sino que además concibe una auténtica neoformación, generadora una nueva posibilidad de intervención hacia el enriquecimiento simbólico con el otro.

Se trata entonces de un proceso que, si bien parece ser individual, se relaciona con los demás; así pues, el individuo, en este acto sublimatorio, no queda encerrado en su aparato intrapsíquico, sino que, al contrario, en la sublimación artística siempre le es posible aportar a las otras personas su parte, no para destruirla sino para embellecerla y principalmente, como dice este mismo autor, para crear expresiones que resignifiquen en el otro aquellos aspectos que pertenecen a los fantasmas o fantasías originarias o de los orígenes que los otros individuos también tienen dentro de sí.

El artista, con su creación le brinda al otro la posibilidad de revisar y modificar sus propios procesos inconscientes no resueltos al brindarle, otras alternativas de resignificación mediante su creación, o, por lo menos, de asociación con elementos inconscientes que están en conflicto dentro del individuo.

CAPITULO III

“EL GRUPO COMO MEDIO DE ELABORACION PSIQUICA”

CAPITULO III

EL GRUPO COMO MEDIO DE ELABORACION PSIQUICA

III.1. Apuntalamiento

Si hablamos del grupo como medio de elaboración psíquica, primero hay que dar cuenta del concepto de transcripción elaborativa, o bien de la sublimación, que está en estrecha relación con el concepto de 'apuntalamiento'.

Como se dijo anteriormente, el proceso del Apuntalamiento es uno de los más fundamentales y significativos de la construcción de las estructuras, contenidos y funcionamientos del psiquismo. La historia de una persona, es justamente la de sus apuntalamientos, es decir, los apoyos, modelos y desprendimientos-transcripciones. Es en estas tres dimensiones en las que se fundan los mecanismos y formaciones de lo anaclítico, de la identificación y de la sublimación, sobre los que descansan los procesos del vínculo y de la mentalización.

III.1.1. Del apoyo a la transcripción elaborativa

El aspecto más importante del apuntalamiento, según el modelo freudiano, es que; es sobre la ausencia del objeto donde se produce un movimiento psíquico fundamental que abrirá una nueva vía. Esta es la vía de la mentalización, que hará aparecer nuevos objetos (objetos de la fantasía) y de las relaciones de objeto en las que predominarán los aspectos transformadores de la relación. El cuerpo es entonces a la vez apoyo originante, modelo y metáfora del proceso de apuntalamiento. También es notable que es siempre sobre la ausencia del Otro cómo se organiza un proceso psíquico que va a investir, por desplazamiento, por transformación un objeto nuevo en un sistema de apuntalamiento.

Para que se realice el apuntalamiento es necesario que el puntal no haga contacto directo con lo que se apunala, aunque se requiere una semejanza entre los dos puntales. Este concepto también indica que los elementos en apoyo son a la vez separados, abiertos sobre una de sus caras. La noción de entreabierto indica esta frontera y esta transcripción.

La externalización de un contenido en otro continente abierto diferenciado y activo modifica adecuándolo en parte al nuevo continente.

Una de esas adecuaciones es lo que Kaës llamó Aparato Psíquico Grupal.

La relación entre el yo y el cuerpo no es directa sino de transcripción, ya que el yo es derivado de sensaciones corporales, sobretodo de las que se originan en la superficie del cuerpo, en la dermis. Es considerado entonces como la proyección mental de la superficie del cuerpo.

En los *Tres ensayos*, Freud habla de la relación entre apuntalamiento y la sublimación de la sexualidad. Utiliza también el término *derivación* para hablar de la transcripción transformadora, es decir, la sublimación. Freud afirma que el instinto sexual está en

condiciones de abandonar sus objetivos inmediatos en pos de otros objetivos no sexuales y eventualmente más sublimes en la vida de los hombres.

Entonces hay una relación de transcripción transformadora (y no de reproducción especular) entre el psiquismo y el entorno material, entre el psiquismo y lo sociopolítico, entre el psiquismo y lo grupal.

La explicación psicoanalítica del apuntalamiento, hace referencia a lo que se juega en el aparato psíquico en ocasión del ejercicio de las funciones corporales necesarias para la vida, en ocasión para el desarrollo del desarrollo neurobiológico, en ocasión del contacto y de las funciones de la madre, del padre y de la sociedad, pero no directamente a *causa* de estos o aquellos.

Ahora bien, la relación de transcripción transformadora (sublimación) entre el psiquismo y el grupo, es generada por la actividad del Preconsciente del aparato psíquico. Es necesario entonces explicar el funcionamiento del sistema...

III.2. El Preconsciente como sistema de transformación

El sistema del aparato psíquico del que vamos a hablar ahora es el Preconsciente, éste constituye un dispositivo en el cual se llevan a cabo los procesos de transformación que atraviesan los contenidos inconscientes para retornar a la conciencia. Este sistema lleva a cabo además las funciones psíquicas asociativas e interpretativas. Sin embargo la función fundamental del Preconsciente es la actividad sublimatoria; ya que pone a disposición del sujeto formas ya existentes las cuales le darán la posibilidad de dirigir la meta al servicio de la

actividad del Yo. Además, este sistema se encarga de proteger al Yo de las representaciones provenientes del Inconsciente que pueden ser desorganizantes y angustiantes para el sujeto.

Hay que tener en cuenta además que el proceso secundario juega un papel muy importante en la estructuración del sistema Preconsciente y en su actividad transformadora. Como dice Kaës (1995b, p.90)...”Organiza la estabilidad de las experiencias mentales ligando la energía y sosteniendo las operaciones del pensamiento de vigilia, de la atención, del juicio, y de la acción controlada”...

Así es como desempeña una actividad reguladora en relación al proceso primario, es decir, transforma los contenidos que están vinculados a él en una estructura descifrable.

III.2.1. El trabajo del Preconsciente en la intersubjetividad

La constitución y el dinamismo del Preconsciente están dados en la interacción con el otro; dependen del Preconsciente del otro, de su capacidad de contención y de transformación. La primera función de portavoz realizada por la madre, de acompañamiento de las experiencias del niño por la palabra, es el modelo de la formación del preconsciente en el infans. Entonces puede decirse que el Preconsciente de la madre constituye el sistema de excitación-membrana de para-excitación del bebé. De este modo la elaboración psíquica preconsciente se lleva a cabo entonces en el juego intersubjetivo que ayuda a mantener. Guillaumin (1976, citado en Kaës, 1995b, p. 91) dice: “se vería llevado a considerar al Preconsciente como lugar del otro en el Yo”.

III.2.2. Las patologías de las actividades intrapsíquicas de ligadura

El Preconsciente queda así definido como un lugar de ligadura de la pulsión, del sentido y del vínculo, de ahí los peligrosos efectos que resultan de su deficiencia. Sin embargo éstas también son fallas de la atención como manifestó Bion, o fallas de la intersubjetividad.

El trabajo y el dinamismo del otro se encuentra particularmente solicitado en las situaciones de crisis, cada vez que el Preconsciente del sujeto fracasa al sostener los vínculos de asociación de representaciones de cosas o de palabras con los afectos correspondientes.

Las patologías del Preconsciente solo pueden ser tratadas y comprendidas en la medida en que el trabajo del Preconsciente del otro, es decir esencialmente su actividad puesta en vocablos y en palabras dirigida a un otro le proporciona las condiciones de una reactivación de la actividad de simbolización. (Kaës, 1995b p.92)

De esta manera; Preconsciente, actividad parlante e intersubjetividad se encuentran unidos de una manera fundamental.

III.2.3. El Preconsciente en las experiencias traumáticas. La violencia y el odio al pensamiento.

La actividad del Preconsciente se encuentra comprometida en las experiencias traumáticas, cualquiera fueran sus causas, ya sea por falla o por insuficiencia.

El hecho de no pensar, contraponerse a la urgencia del momento mediante la acción, impide el sufrimiento de pensar un vínculo de violencia. Muchas veces un vínculo de agresión es mantenido para crear un estado de no-pensamiento. Dice Kaës (1995b, p.93)... “la amenaza mutua, la omnipotencia, la provocación en búsqueda de límites son elementos a través de los cuales el odio se halla constantemente movilizado; gritar muy fuerte, golpear, actuar, insultar, son las modalidades que permiten no tener vida psíquica, no pensar”...

Se ve entonces que las funciones del Preconsciente de puesta en latencia, metabolización y de puesta en representación de la palabra se encuentran estancadas o son inexistentes. Una hipótesis de esto puede ser que la sociedad de lo inmediato, lo rápido, promueve la excitación y dirige la descarga de las respuestas actuadas.

III.2.4. El trabajo del Preconsciente en el proceso asociativo

Kaës propone que la configuración del Preconsciente requiere de la instauración de la intersubjetividad. En esto hay una reciprocidad; la constitución de la intersubjetividad necesita de la formación del establecimiento del Preconsciente. Tal es así que el grupo posibilita tener entrada de una manera sorprendente al análisis y tratamiento de las fallas de la función psíquica del Preconsciente debido a que ésta conlleva la intersubjetividad.

Este autor nos habla justamente del trabajo psíquico como el trabajo de la intersubjetividad; el planteo sería que otro (o un grupo) puede realizar para alguien, bajo ciertas condiciones, una función de ligadura y transformación que circunstancialmente le es difícil o imposible al sujeto.

A grandes rasgos entonces, el desarrollo asociativo persiste ya sea en el sentido del levantamiento de la represión, o bien, en el de su mantenimiento. La persona que carece de significantes podrá encontrar en las representaciones que circulan en el grupo, el sentido de lo que le atañe...Dicho de otro modo, la palabra de los otros abre camino para el retorno de lo reprimido.

III.2.5.Las fallas del Preconsciente

El grupo representa el momento del encuentro pulsional con los otros, que se vuelve potencialmente peligroso debido a la suma de excitaciones que el Yo de los integrantes de un grupo debe manejar y modificar; su capacidad para ligar representaciones y afectos es una puesta a prueba de la calidad de su vida fantasmática.

En los grupos se puede pasar por momentos de pérdida del pensamiento, momentos de estupefacción, esto revela experiencias traumáticas.

Entonces, si el grupo posee potencialidades traumatógenas, posee además los dispositivos que hacen posible atender eficazmente aquello que sufre en la experiencia traumática.

III.2.6. La función meta-Preconsciente del otro

En este punto Kaës especifica que la capacidad de alojamiento, contención, de significación y de transformación/interpretación que caracteriza a la actividad del Preconsciente, tiene como requisito algunas cualidades del Preconsciente de los otros. Según el autor (1995b, p.97): “Esto supone que una función “meta-preconsciente” esté ya constituida y disponible por lo menos en un otro para otro sujeto”.

Justamente esto es lo que sucede cuando en un grupo, determinado sujeto cumple la función de porta- modelo de ligadura de los procesos primarios y secundarios, y eso revela así una capacidad de contención sobre la cual los otros pueden encontrar por apuntalamiento e identificación un sostén para la propia actividad representacional y dejar que se modelen los propios pensamientos.

En este sentido es que se puede hablar del grupo como medio de elaboración psíquica, ya que el preconsciente de los otros contribuye a fomentar la capacidad de pensamiento y de transformación, y brinda a su vez apoyo y contención.

III.3. Criterios de curación en configuraciones vinculares

Según Selvatici (1991, p.82) la enfermedad psíquica surge de un funcionamiento vincular determinado, por lo tanto, los criterios de curación son tenidos en cuenta desde una transformación de los vínculos y de su potencial utilizable. Se habla más bien de *retranscripción* o transformación que de ‘cura’. El termino

retranscripción da la idea de posibilidad de nuevas transcripciones o bien, de una re significación de huellas pasadas en un entorno que permita la repetición y la creatividad.

El cambio es viable entonces desde una perspectiva vincular. Selvatici (1991, p.82) cita a Kaës: “Una crisis surge, se elabora, y se resuelve a través de las relaciones de que esta hecho el sujeto, y que si se deshacen, lo deshacen también” y agrega; “El cambio ya no es individual aunque solo se considere la individualidad de la persona”.

A partir de esto, se puede señalar que el trabajo de elaboración psíquica en el seno de un grupo brinda la posibilidad de convertir, modificar, un padecimiento repetitivo y sintomático. Esto es así en tanto el grupo tenga un funcionamiento sobre el polo técnico, o sobre los aspectos más maduros, o si el grupo tiene un buen coordinador ya que se da también que muchos grupos funcionan sólo desde el polo regresivo, narcisista o fantasmático enfermando a sus integrantes.

La tolerancia al dolor, la capacidad de reconocer, soportar y resignificar las emociones propias mediante la reinstauración de la palabra, abrirá un camino para el pasaje de lo intolerable e indecible en algo que pueda ser tolerado, transformado y verbalizado.

El ámbito grupal, gracias a la regresión que lo caracteriza, reactualiza las fases de estructuración del yo y brinda un lugar propicio para los cambios psíquicos.

Posibilita el pasaje de lo cerrado y fusionado, propio de una estructura narcisista hacia la oportunidad de un espacio entreabierto, y la búsqueda de significados pero no de verdades absolutas.

Un dispositivo grupal, entonces puede dar lugar, a través del interjuego de proyecciones transferenciales, a un flujo desestructurante-reestructurante de la identidad de sus miembros.

Con respecto a esto, Selvatici (1991, p.81) expresa: “La apoyatura grupal, que ofrece la posibilidad de reconstruir la matriz

fusional ilusoria permitirá también un despegue, una apropiación de significados metabolizados a partir de la captura de lo personal, de la propia historia”.

De este modo se apuntará así a (Selvatici, 1991, p.83):“un pasaje de una referencia identificatoria (prótesis de la familia de origen, identificación fusional narcisista) a una referencia de tipo simbólico”. Esto conlleva la paulatina inclusión de la terceridad, del lugar vacío como condición simbólica y de pensamiento acerca de uno mismo. Es un cambio desde un vínculo dual narcisista a uno que incluye a un tercero, aceptando al otro en tanto tal y no exclusivamente como una fuente de satisfacción del propio deseo.

Cuando existe una posibilidad de cuestionar lo ‘viejo’, lo ‘ya conocido’, la fantasía de plantearse un nuevo comienzo, da la opción de abandonar códigos antiguos que ya no sirven. Para esto entonces, el grupo brinda una diversidad de modelos identificatorios. Es decir, que los demás, no se constituyen solo como depositarios de proyecciones sino que encarnan además otras propuestas diferentes, las cuales podrán ser incluidas en tanto tales, una vez que el grupo ofrezca un ámbito abierto que dé lugar a las diferencias, los desacuerdos y recuperación de cierta libertad.

Algunos índices de cambio que tienen que ver con lo grupal, son por ejemplo;

- Escenas más variadas y diversidad y plasticidad en el repertorio defensivo de los sujetos que forman parte de un grupo.
- El abandono de la búsqueda de certezas.
- El logro de una mayor autonomía, reflejado en la tolerancia a lo incierto, a lo imprevisto, al no-saber.

- La búsqueda al mismo tiempo del conocimiento, una actitud curiosa.

CAPITULO IV

“LA DANZA”

CAPITULO IV

LA DANZA

“Sólo en movimiento, el cuerpo muestra lo que es...”.

Vigotsky.

IV.1. ¿Qué es la danza?

La danza, impulsada por el latir biológico de los ritmos corporales y por el palpitar de nuestra insistente necesidad de expresión, ha estado con la Humanidad desde el principio. Mente y cuerpo se aúnan en esta manifestación total de las potencias humanas.

Como dicen María Febles Ejalde y Alina Wong Carriera (2002, p.4):“...incontables son hoy los hechos registrados que evidencian la efectividad posible en la comunicación de significados y sentidos, al emplear las potencialidades que para ello ofrece lo corporal en su plasticidad”.

Según las autoras la danza es un arte antiguo cuya intención es mostrar lo que el hombre ha sido, sus temores, descubrimientos, fracasos, tradiciones, ideales, todo lo que ha conformado su esencia en los diversos periodos hasta el presente, mediante el empleo expresivo y rítmico de la capacidad móvil de su cuerpo.

Esta manifestación artística se ha constituido gracias a la creación colectiva y a la transmisión de saber acumulado a través de

las generaciones, durante sucesivas etapas históricas y en diferentes espacios sociales, volviéndose “...un idioma universal...una de las formas más bellas de unificación...un elemento de desarrollo de la cultura para todos los pueblos” (Dallal, A, 1985,104; Haskell, A.L., 1973)

Para Delia Santana de Kiguel, tanto la danza como el canto, se hallan en el origen mismo de la manifestación expresiva del ser humano. La posibilidad que tiene del danzante de contactarse con su interioridad, hace que, inclusive dentro de los rígidos mandatos de los patrones tradicionales, logre su expresión individual aunque sea en un grado ínfimo.

Aparentemente sólo el hombre está dotado de ritmo consciente. Cuando ha alcanzado esta conciencia y experimentado el estímulo y el confortamiento que brinda el ritmo, no puede abstenerse del movimiento rítmico, de bailar, golpear el suelo con los pies, batir palmas, golpearse el abdomen, el pecho, las piernas, las nalgas...Cuando esa actividad conlleve la exteriorización de un estado del espíritu, habrá nacido la danza, y con toda su potencialidad emprenderá nuevas aventuras. (Kurt Sachs, 1947, p.25 en Santana de Kiguel, 2007, p.22)

VI.1.1. Elementos de la danza

La danza se compone de diversos elementos fundamentales, los cuales se interrelacionan, logrando transmitir emociones al público y

también al mismo bailarín. Estos son: ritmo, expresión corporal, movimiento, espacio y color.

El uso de uno u otro de los elementos del movimiento no siempre es parejo. En ciertos bailes predomina el ritmo, en otros el uso del espacio, etc. También es importante destacar que de acuerdo al tipo y género de baile, se acentuará el uso de uno u otro elemento.

Cuando la danza se manifiesta con una intención determinada, diferente a lo que es el puro bailar o como el equilibrio estético que es el *ballet* clásico, se puede complementar con lo que se puede denominar "adicionales no danzantes". Éstos son cuatro: *mímica*, *gesto simbólico*, *canto* y *palabra*. La danza sirve para desarrollar los sentidos, la percepción, la motricidad y la integración de lo físico y psíquico de la persona.

Pero tal como habíamos dicho, la danza no solo es una creación artística, condición que la hace parte de la cultura, sino que además, es una de las necesidades humanas y como tal se desarrolla y resuelve en la acción integral de la sociedad. Constituye un espacio de expresión, donde logra además servir como medio de comunicación de los sentimientos, las emociones y en la que la apreciación de la belleza estética y plástica, también ocupa un papel fundamental la sensibilización y la humanización.

IV.1.2. Un poco de historia...

Durante los siglos XVI y XVII, en Francia, se lleva a cabo un proceso social y complejo que supone la reformulación de las formas

de organizar, de pensar, sentir y percibir el mundo. En ese momento estaba en auge la danza clásica, la cual desarrolla la codificación rigurosa de un lenguaje pautado. Crea un ideal de belleza que busca desmaterializar el cuerpo, haciéndolo liviano, etéreo, conectado con la espiritualidad. El cuerpo, entonces, es atrapado por una red de relaciones matemáticas y geométricas. Como dice Marcela Masetti (2010, p.14): “Esto se va afianzando, a lo largo de varios siglos, produciendo una fosilización de la expresión artística y un empobrecimiento de la creación”.

En el siglo XVII, con la profesionalización de la danza, nacen dos tipos de actividades: una es la danza como vínculo social donde se pone en juego el placer del movimiento, y otra la danza que es efectuada por algunas personas pero observada por muchas. Esta división se sostiene por la diferencia entre un cuerpo cotidiano, presente en la relación social y un cuerpo con ciertas habilidades técnicas y virtuosismo.

Además, cuando se habla de la danza, las mujeres adquieren un papel central. Esto tiene que ver con las representaciones sociales que se ponen en juego, en estrecha relación con lo que se entiende por el ‘ideal de belleza femenino’, por lo suave, delicado y espiritual. La condición femenina, entonces, está ligada al arte de la danza, donde el cuerpo es expuesto para ser mirado y admirado. Esto sucede sobre todo en la danza clásica, en la que, para lograr esa expresión etérea y liviana del cuerpo, éste debe ser además doblegado, disciplinado.

Ya en los albores del siglo XIX, el agotamiento llega a su tope, por lo que se vuelve un clima propicio para que se produzca un cuestionamiento y la consiguiente ruptura con esta tradición. Se abre así el campo de la *danza moderna*. Esta plantea un quiebre con el academicismo del ballet clásico, comenzando con un planteo diferente

en el que se suceden distintos coreógrafos-bailarines que llevan a cabo propuestas innovadoras. La danza moderna establece su particular expresión de movimientos, heterogénea.

Al respecto dice Masetti (2010, p.15): “A diferencia de la danza clásica, donde música y baile, tienen una relación de mutuo apoyo, se desarrolla un tratamiento independiente, donde se puede subrayar el movimiento, puede haber oposición, la relación puede ser aleatoria o la danza puede desarrollarse en silencio.”

A mediados del siglo XX nace la *danza posmoderna*, la cual está ligada a las innovaciones de la danza norteamericana en la década del 60'. En ella se lleva a cabo la utilización azarosa de la música, del movimiento cotidiano, la narración fragmentada, manipulación de objetos, incorporación de textos, espacios no teatrales (calle, plaza) aspirando a la eliminación de las fronteras entre el arte y la vida.

Se produce la ruptura de algunas de las representaciones que tienen que ver con el cuerpo, lo femenino y su rol tradicional. Hay un cambio en el imaginario social del cuerpo y de lo femenino en el baile. Se llega entonces a la incorporación del movimiento cotidiano como forma de danza, integrando el arte a la vida y superando la brecha entre cuerpo cotidiano y cuerpo entrenado del bailarín. Aparecen técnicas que se alejan del virtuosismo e introducen nuevas miradas que van desde el interior hacia el exterior, se trata más bien de escuchar, en lugar de doblegar el cuerpo.

IV.2. Psicología de la Danza

IV.2.1. Danza y movimiento

La vida en sí misma es movimiento y la danza es la mejor muestra de esto. El movimiento de un ser vivo surge como consecuencia de la necesidad de manifestarse como tal, en la búsqueda del placer, la descarga de las tensiones, el desarrollo de las capacidades corporales y la necesidad vital de expresión y comunicación. En el cuerpo conviven los sentimientos, las ideas, las emociones, y aquí es donde habita la danza.

El flujo del movimiento llena todas nuestras funciones y acciones; nos permite descargar tensiones internas perjudiciales; y es un medio de comunicación entre la gente, porque todas nuestras formas de expresión, como el habla, la escritura y el canto, son llevadas por el flujo de movimiento. La danza, entendida como una inmersión total en el flujo del movimiento, nos pone en contacto más intenso con un medio que transporta e impregna todas nuestras actividades. (Rudolph Laban, 1975, p.101)

Al igual que en muchas actividades artísticas, la experiencia vital se ve remarcada en el baile debido a la concentración en ritmos y formas definidas de movimiento. La persona que baila toma conciencia de las entidades particularizadas de expresión, lo cual configura un

requisito indispensable para la claridad y precisión de cualquier forma de expresión y comunicación entre la gente.

Según Laban (1975, p.104) cuando se toma conciencia de que el movimiento es la esencia de la vida, y que toda forma de expresión ya sea cantar, bailar, hablar, escribir, usa el movimiento como vehículo , se puede ver la importancia de entender esta expresión externa de la energía vital interior.

A su vez el autor recalca que todavía las personas no tenemos plena conciencia del importante efecto que ejerce la acción sobre el estado mental de quien se mueve. El movimiento es capaz de inspirar estados anímicos que lo acompañen.

Como se dijo anteriormente, el movimiento es uno de los elementos constitutivos más importantes de la danza. Además de éste, se encuentra la expresión corporal.

IV.2.2 Cultura Afectiva

Jean Le Du (1976) habla del concepto de 'cultura afectiva' con el que da cuenta de lo que significa proceder a una elaboración de todo lo que nos afecta, pero dejándolo que antes que nada viva y se manifieste.

Esta cultura afectiva permitiría que cada uno pueda conservar la palabra en la emoción, comprender y dirigir sus pánicos, mitigar sus temores, cuando se da cuenta de sus evasiones al acercarse a zonas casi puramente pulsionales y sobre todo aprender que 'uno no muere cuando se deja ir un poco más allá del punto en el que siempre, hasta el momento, se había detenido'.

En los múltiples vínculos de relación de las personas, ya sea en lo personal o laboral, es necesaria esta cultura afectiva, cada vez en mayor medida, para que nuestra imagen del mundo y de las demás personas no se vuelva confusa o se desdibuje.

Saber más sobre sí mismo en tanto ser sometido a las pulsiones y a los múltiples conflictos que éstas reavivan solo es posible en un marco y según métodos gracias a los cuales esas aventuras pulsionales puedan ser vividas, toleradas, analizadas y designadas con un nombre. (Jean Le Du, 1976, p.13).

De lo contrario, cuando no se 'sabe', se cae en la repetición, y aún cuando se sabe, es pertinente autorizarse a 'saber'

Según Le Du, no existe ninguna posibilidad de acercarse a esta cultura afectiva que tanto necesitan las personas si no buscan estar cerca lo más que puedan del lenguaje del cuerpo.

IV.2.3. Enriquecer el vocabulario del cuerpo

El autor, habla también de lo que significa enriquecer el 'vocabulario' del cuerpo o bien 'liberarlo'.

Liberar el cuerpo significaría en este caso, proveerle medios de expresión, se trataría de un aprendizaje de gestos, relacionados sin duda con conductas peculiares, pero que demuestran una aptitud que se podría reflejar en el conjunto. Cuando aprendemos una danza aprendemos también a bailar.” (Le Du, 1976, p.16)

La liberación corporal consistiría entonces en la introducción de un código del cuerpo, un código lingüístico para que éste pueda expresarse. Así pues, de esta manera, cualquier técnica se vuelve aceptable, en la medida en que amplíe el registro expresivo del cuerpo.

En relación a esto último, se dijo anteriormente que uno de los objetivos de este trabajo es el de procurar establecer de qué manera la danza opera como un medio que posibilite el desarrollo personal.

Volviendo al tema de la danza, en ella se expresan todos los estados emocionales, ya sean agradables o desagradables.

Es necesario diferenciar lo que es, por un lado, un baile rítmico de descarga motriz y el de un movimiento que, desde la impresión profunda de sí mismo de un sujeto, expresa imágenes y sentimientos, hasta coreografías artísticas donde el bailarín desarrolla una comunicación corporal más elaborada e intencional para el público.

Aun entre estas últimas, no es lo mismo la danza clásica, con un lenguaje más técnico, sublimado o bien ‘superyoico’ que una danza moderna como la de Isadora Duncan. Ella inauguró una etapa de liberación de las emociones, dentro de la historia de la danza, haciéndola más auténtica, libre y cercana al inconsciente.

En la danza, como en todo acto creativo, está intrínseco el deseo de que triunfe la vida, única y singular, sobre la muerte. Podemos crear para sublimar o para reparar nuestros objetos internos dañados, pero la sublimación y la reparación no son necesariamente defensas patológicas. Son mecanismos, recursos para sentirnos vivos. La danza provoca placer estético y el sentimiento de que la vida merece ser vivida. (Susana Volosín, psicoanalista y bailarina, 2002, p.44)

IV.3. Psicoanálisis y danza

Si se comienza a indagar en la literatura psicoanalítica, se puede constatar que la información sobre la relación de entre esta ciencia y la danza es escasa, ya que el psicoanálisis le ha prestado poco interés. Sin embargo, es innegable que el psicoanálisis contribuyó al nacimiento de la danza moderna. La danza posee un lenguaje fugaz y evanescente, que no se deja captar con facilidad, y a un psicoanalista, caracterizado por la cura a través de la palabra, probablemente le resulte un tanto difícil introducirse con su disciplina en el campo de la danza. Si bien el campo específico del psicoanálisis es la palabra y el campo de la danza, lo no verbal, se debe tener en cuenta que Freud se basó en la observación de los fenómenos histéricos y trató de investigar los síntomas corporales. Freud ve en la danza una vocación catártica de la que se habría separado. Tal es así que en realidad en sus orígenes ésta se encuentra asociada al trance (como en el culto de Dionisio).

La danza, que liberaba fuerzas violentas e inmanejables, fue reducida por la cultura a través de los años a manifestaciones disciplinadas.

Tras el advenimiento del cristianismo en Occidente, la danza quedó desvinculada de sus connotaciones divinas y encontró una finalidad en el espectáculo acompañada por una creciente importancia a la técnica y la plástica.

IV.3.1. La danza: un desencadenamiento de múltiples sensaciones

A comienzos del siglo XX, la danza se encontraba inmersa en el academicismo, lo cual generaba cierto aburrimiento y desapego en el público.

Durante estos años, cuando las ideas de Freud se empezaron a conocer, dos norteamericanas, Isadora Duncan y Ruth Saint-Denis estaban revolucionando la danza. Para estas mujeres que incursionaron en la danza moderna, los movimientos no se inventan sino que se descubren. Es decir que el movimiento deja de obedecer a un código proveniente del exterior, y es dictado por una necesidad interna la cual pretende del bailarín un retorno a sí mismo. La danza no surge del control o dominio del cuerpo sino de dejarlo ser.

En los años 1925-1930, las que fueron fundadoras de la danza moderna, las norteamericanas Martha Graham y Doris Humphrey, y la alemana Marie Wigman pusieron en escena los conflictos internos del ser humano y los intentos que éste realiza para tratar de resolverlos. El proyecto de estas mujeres pioneras era revelar lo que permanece oculto en el inconsciente. A partir de este momento es que la danza

deja de ser una diversión para transformarse en un modo de búsqueda introspectiva.

La potencia del movimiento y su expresividad dependen de la intensidad de la pulsión.

IV.3.2. La danza y la sexualidad

En los albores del siglo XX, durante la llamada 'época victoriana' había una gran represión de la sexualidad que se hacía presente en la histerización de los movimientos, quedando atemperada por el control muscular y respiratorio.

Martha Graham alcanza su intención de 'hacer visibles las realidades interiores ocultas bajo símbolos aceptados', a través de la sublimación de los movimientos histéricos y por medio de la utilización de los grandes mitos en sus obras. Tal es el caso de '*Teseo y el minotauro*' que evoca al sujeto perdido en el laberinto de su inconsciente y enfrentado con los miedos que le provocan sus pulsiones reprimidas.

Ya en los años 1950-1960 la danza posmoderna se establece rechazando las contribuciones psicoanalíticas. En este periodo, la danza se deshumaniza y el movimiento ya no evoca un significado emocional sino que viene desde afuera y sucede en y por el cuerpo. Entonces, el bailarín pasa a ser solo un soporte anónimo; mas allá de su danza no hay nada que captar.

De todos modos, a pesar de la evolución generada por la posmodernidad, actualmente sigue imponiéndose la corriente expresionista alemana, creada por Mary Wigman.

Pina Bausch también influye en la creación teatral y coreográfica de aquel momento. Es así como la danza se transforma en un medio aun más poderoso de investigación y expresión de la subjetividad. Se muestra además lo que viene 'antes' de la emoción; la angustia del abandono y la falta de comunicación.

Es así como a partir de momentos anecdóticos triviales pero precisos, el bailarín llega a improvisar, agotando su propia experiencia para sacar fuera de sí aquello inconfesable – la agresión, la desdicha sexual, la declinación- y traducirlo por medio de una gestualidad clara y precisa.

IV.3.3. La danzaterapia

La danzaterapia nació en la década de 1940 en los Estados Unidos, y se institucionalizó en 1965 con la fundación de la Asociación de Danzaterapia Americana, cuyo objetivo es 'alentar el empleo de la danza y el movimiento para integrar lo físico y lo psíquico en el individuo'.

Surge del encuentro de bailarines modernos con psicoanalistas y psiquiatras que luego de sensibilizar a los primeros respecto del efecto de la danza en enfermos mentales, más que nada en niños psicóticos, los incorporaron a su equipo de trabajo.

Ya que la danza moderna tomó del psicoanálisis el mecanismo de conversión de una tensión en movimiento, varias corrientes (como la danzaterapia) emplean la improvisación y de ese modo hacen que los pacientes puedan desligarse de esas tensiones. Al poner de manifiesto sus fantasmas, brindan material importante para el análisis del

terapeuta. Previamente a que éste inicie la relación verbal, se insta una comunicación no verbal con el paciente.

IV.3.4. La danza y el “estadio del espejo”

Algunos modos de terapia a través de la danza, ven en su práctica la alternativa de una restauración del narcisismo primario a partir de la imagen corporal.

Rose Gaetner, directora de un hospital para niños psicóticos en París, utiliza la ‘aptitud patológica del psicótico para imitar al cabo de un momento a la animadora que danza’, con éste enfrentado a un espejo, y con el propósito de generar una identificación primaria del niño con ella logrando así la unificación de la imagen del cuerpo percibido como fragmentado.

Su hipótesis para este recurso se basa en la teoría lacaniana sobre el estadio del espejo el cual explica que en el primer momento de formación del yo, rige en el niño la experiencia narcisista fundamental.

De este modo, en forma progresiva, gracias al espejo y al vínculo con la educadora, el niño podría descubrir su imagen y ser conmovido por ella.

Igualmente, si bien la danza se ha vuelto de alguna manera un ‘eco’ del psicoanálisis en su investigación y en la manifestación del inconsciente esto no es suficiente para garantizar la efectividad de la ‘danzaterapia’.

Respecto a la alusión del bailarín clásico que se mira como Narciso en el espejo, su utilización por medio de la referencia al estadio del espejo es ineludible.

Se trataría entonces de un trabajo constante que cada vez, lleva al bailarín a hacer frente al espejo en una especie de ritual obsesivo. Ese reflejo que él busca, es el 'cuerpo de la danza' que cumpliría con las normas estéticas del mundo clásico, un cuerpo hecho para derrotar a la pesantez. La investidura narcisista se da de esta manera, en una identificación con este cuerpo ideal. Por lo tanto, lejos de reforzar su yo, el movimiento del bailarín hacia el espejo vendría a ser un intento de salvarse de la identificación alienante con la imagen del cuerpo. Esto se vuelve una persecución fascinada de una imagen ideal pero utópica, que surge desde un desposeimiento del yo.

IV.3.5. El Otro de la danza

En el momento en que el bailarín entra en escena, se siente acorralado por el fantasma del encuentro. Según Mary Wigman (citada en Lebourg, 1996, p.579): "Hay siempre una especie de dialogo que uno muestra al espectador, una conversación del bailarín consigo mismo o con el partenaire invisible [...] Esta relación con el partenaire invisible se extiende a todas las formas, desde el recital solista hasta las obras para un grupo importante".

La danza por lo tanto constituye un intento original de un sujeto para sobreponerse al desposeimiento del que proviene. Este no se contiene entonces en los límites de su propia corporeidad, sino que, al verse desbordado, se lanza al espacio en busca de otro cuerpo, que viene a ser este 'cuerpo de la danza'.

En conclusión; la danza es un llamado al Otro y está sostenida por esa relación de alteridad. De este modo le permite al bailarín restablecer su fantasma al transformarlo en formas estéticas que le demandan la elaboración de un cuerpo nuevo, que remite metafóricamente al Otro, y cuya lectura debiera hacer posible captar, la relación de alteridad que une al sujeto con el Otro.

Así es como este arte, en su lenguaje poético, jugando con las variaciones de un lenguaje representativo que lo hace más cercano al inconsciente que el habla, resulta en adelante de la metáfora para 'moldear' a lo no dicho, lo inconfesable, y lo ambiguo.

Este es el complejo desafío que tiene de aquí en más el psicoanálisis, debido a que sus alcances van contrarios a la fugacidad de un lenguaje difícil de descubrir, ya que la escritura del cuerpo danzante, es borrada inmediatamente después de que es creada.

CAPITULO V

ASPECTO

METODOLOGICO

CAPITULO V

ASPECTO METODOLOGICO

La propuesta en el presente trabajo es indagar sobre los grupos en general, y como es que éstos pueden, en algunas ocasiones, resultar un ámbito en el cual sus miembros logren elaborar conflictos intrapsíquicos y/o sublimar pulsiones.

Se procura puntualizar la importancia del grupo, y en especial el grupo de danza, como medio facilitador para el desarrollo de la identidad de sus miembros y demostrar el procedimiento mediante el cual éste opera sobre sus integrantes en la posible elaboración de estados emocionales

Tipo de investigación

La investigación es de tipo cualitativa ya que se hace un análisis de dicho grupo, en el cual se pretende esclarecer conceptos psicoanalíticos y relacionarlos entre sí para dar cuenta de la presencia de ciertos fenómenos psicológicos grupales e individuales.

A través del enfoque cualitativo, se puede evaluar el desarrollo natural de los sucesos a investigar, sin manipulación de variables. Se fundamenta en una perspectiva interpretativa, en la cual la “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes, centrada en el entendimiento del significado de las acciones y

cualidades únicas de las personas a evaluar. (Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P.; 2006).

Tipo de Estudio

En el trabajo se intenta explicar distintos conceptos psicoanalíticos de diferentes autores vistos hasta el momento, a través del método de entrevista.

Se trata entonces de un estudio descriptivo porque consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos, procesos, especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, etc. (Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P.; 2006).

Un estudio es descriptivo cuando tiene la posibilidad de establecer una relación. En el mismo, se busca detallar propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea analizado. Se miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes de las variables a investigar. Se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una para así poder describir lo que se investiga.

Objetivos

- Procurar posibilitar explicaciones que esclarezcan las razones por las cuales el grupo puede funcionar como un medio de elaboración psíquica para el sujeto.

- Tratar de establecer de qué manera la danza opera como un medio de sublimación y como otro posible facilitador de procesos de elaboración psíquica.

Participantes

Las entrevistas fueron realizadas a la profesora de éste grupo de danza, “Mujeres Audaces” y a dos integrantes más del mismo, seleccionadas por la profesora con los criterios de antigüedad de pertenencia al grupo y facilidad para hablar y expresarse.

Las dos alumnas entrevistadas pertenecen al grupo hace un par de años. La primera, ingresó hace tres años, para acompañar en una actividad a una amiga después de quedarse viuda. Probaron la primer clase, les gustó mucho y no dejaron de ir. La segunda entrevistada, ingresó hace un año y medio, al poco tiempo del fallecimiento de su madre y de haber sido operada. Busca ir a las clases para hacer algo por su cuerpo y para sentirse mejor de ánimo.

Procedimiento

A continuación se hace un *análisis de viñetas de las entrevistas* en relación a conceptos teóricos.

Algunos de los conceptos que permitieron guiar el análisis fueron: grupo, grupo homogéneo o de ayuda par, vínculos horizontales, identificación a un rasgo común, grupo como medio de elaboración psíquica, apuntalamiento del sujeto en el grupo, cambio psíquico, sublimación, danza como medio facilitador del desarrollo personal.

CAPITULO VI

“ANALISIS DE ENTREVISTAS A INTEGRANTES DE UN CUERPO DE BAILE”

CAPITULO VI

ANÁLISIS DE ENTREVISTAS A INTEGRANTES DE UN CUERPO DE BAILE

“Mujeres Audaces” es un grupo de danza formado por mujeres de diferentes edades y profesiones que nació hace cinco años y que desde ese momento no ha cesado de crecer tanto en número de integrantes como en popularidad. Comenzó siendo un grupo de cuatro amigas y de a poco empezaron a sumarse mujeres, conocidas unas de otras, hasta que actualmente conforman un grupo de más de ochenta miembros.

Ninguna de ellas estudió danza y la mayoría supera los 40 años, pero aun así ensayan y se preparan para realizar presentaciones públicas. Las clases están pensadas con un formato a través del cual cada ritmo musical se identifica con una parte del cuerpo, como el árabe con las caderas o la danza brasilera con los brazos, entre otros. Esa diversidad de ritmos facilita el contacto con el cuerpo y va sacando, según ellas, ‘lo mejor de cada una’.

Desde un principio Andrea, la profesora, asumió este emprendimiento con la firme convicción que le dieron sus primeras alumnas. Su idea fue que sus alumnas se encontraran no solo con una actividad a realizar, sino con una forma de conectarse con su cuerpo, con sus deseos, y sobre todo, con otra gente con grandes diferencias y grandes coincidencias en sus vidas.

Danza, Movimiento y Liberación corporal

“El reencontrarse con movimientos que estaban guardados o ni siquiera descubiertos, realmente es algo muy movilizador. El cuerpo para la mujer es todo un misterio, y pasada una edad, la mujer empieza a tapar cosas, a dejar de mover cosas, como a ‘trabar’, a poner corazas, etc. Y la danza te pide, te exige, por eso no cualquiera se sube a un escenario, no hacen lo que hace este grupo de mujeres.”
(Entrevista 1, Andrea, la profesora)

La danza, entendida como una inmersión total en el flujo del movimiento, nos pone en contacto más intenso con un medio que transporta e impregna todas nuestras actividades. Es por eso que resulta tan movilizadora, porque como dice la profesora, la danza les demanda un trabajo con el cuerpo al que en general no están habituadas, les plantea un desafío, el de empezar a ‘destrabarse’ lo que conlleva cambios importantes en cada una de ellas.

“Me costó llegar al grupo, porque bueno, yo cuando entré era la nueva, y me sentí tan plena...porque siento que en cierta medida, he vuelto a ser eso que fui, en cierta medida venir acá, bailar, a mi me genera un sentimiento de vitalidad, me permitió salir de tanta muerte y dolor, y reencontrarme con la vida, levantarme de la cama para venir acá es vida.” (Entrevista 3, Susana, alumna)

Ella expresa claramente que bailar, le genera un sentimiento de vitalidad, de reencuentro con la vida.

La persona que baila tiene la posibilidad de conectarse con su interioridad y lograr de este modo su expresión individual, unir mente y cuerpo para responder a la necesidad básica de expresión.

En el baile, la experiencia vital se ve remarcada debido a la concentración en ritmos y formas definidas de movimiento. La entrevistada expresa la importancia de la toma de conciencia de que el movimiento, tal como dice Laban, es la esencia de la vida y que toda forma de expresión de la energía vital interior usa el movimiento como vehículo. El movimiento es capaz de inspirar estados anímicos que lo acompañen, por esa razón, a ella bailar le genera un sentimiento de vitalidad.

“La danza tiene beneficios de toda índole. Para mí el mayor beneficio es poder liberarse. A muchas personas les es muy difícil vérselas con su cuerpo y con ciertas exigencias que impone la danza. La danza genera esta situación, es muy movilizante, sobre todo para aquellas que no lo han hecho antes. A muchas les ha pegado mal esta situación y no han continuado, pero para mí aun así es bueno, porque quienes han atravesado esta barrera inicial, han podido conectarse más consigo mismas y eso ha sido muy positivo, la expresividad, relajarse, hacer interpretación de distintos temas.”
(Entrevista 1, Andrea, la profesora)

Efectivamente, la danza no sólo es una creación artística, sino que constituye un espacio de expresión y sirve como medio de comunicación de los sentimientos y emociones. Andrea dice que el mayor beneficio es poder liberarse. Esto se relaciona con el concepto de Le Du de **liberación corporal**, la cual consiste en la introducción de un código del cuerpo, un código lingüístico para que éste pueda

expresarse. A través del aprendizaje de un baile, se enriquece el vocabulario del cuerpo, se le provee medios de expresión. Cuando mejora la capacidad expresiva se puede alcanzar una mayor integración de lo físico y lo psíquico de la persona, lo cual permite como dice Andrea que estas mujeres ‘se conecten mas consigo mismas’.

Constitución del Grupo

“Bueno, la idea del grupo surge a partir de que mi mamá con unas amigas van a ver la película ‘Bailamos’. Se quedaron muy entusiasmadas con esta idea, de bailar, de que hace bien. Elena, una de ellas le propuso a mi mamá la idea de que yo les diera clases de baile. Yo al principio no quería saber nada con esto, les dije que no, pero me insistieron bastante, hasta que finalmente cedí.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

Aquí la entrevistada comienza hablando de los orígenes del grupo, de cómo se formó. El grupo empezó a crecer a partir de cuatro amigas quienes conformaban un pequeño grupo. Esto se relaciona con la definición de **grupo** de Pichón Riviére ya que ellas formarían un conjunto restringido de personas que, ligadas por correlatos de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, se propusieron en forma explícita una tarea que constituiría su finalidad.

Dinámica del grupo

“Actualmente hay cuatro horarios para las mujeres que han empezado hace poco y cuatro horarios para el ballet, que son las que están hace más tiempo y van mucho más avanzadas...Esta división también se hace porque las chicas del ballet son las que se comprometen más con los proyectos, les gusta hacer presentaciones y demás. Las del otro grupo son las que vienen sólo a clases pero no hacen las presentaciones en público, es decir, vienen sólo para bailar acá y listo.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

Aquí ya hay una diferencia entre dos grupos, o bien, ‘subgrupos’. Unas son las que pertenecen al ballet, que van más avanzadas y les gusta hacer presentaciones y mostrarse al público; y las otras son las que bailan solo por placer pero no les interesa mostrarse y generalmente están hace menos tiempo. Vemos entonces que un grupo y su ambiente constituyen un campo social dinámico, cuyos principales elementos son los sub-grupos, los miembros, los canales de comunicación, las barreras, etc. Esta es la **dinámica del grupo**, o bien, el sistema de fuerzas que lo impulsa. Dos subgrupos muy marcados y diferentes pero que forman parte de un conjunto más grande que los abarca a ambos y que está abocado a realizar una acción sobre el mundo exterior. Es por eso que se dice que el grupo “es un todo cuyas propiedades son diferentes a la suma de las partes”.

El grupo como ámbito generador del narcisismo del sujeto

“En mi salón no hay espejos, y creo que eso ha sido un gran acierto, porque no se copian, porque no se miran a sí mismas, ni lo bueno, ni lo malo. Y porque pueden permitirse, hacer caras, expresarse.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

El hecho de que no haya espejos ayuda a que se expresen más fácilmente, posibilita que se miren entre ellas de un modo menos evaluador. Esto hace que se miren más entre sí, que presten más atención a lo que hacen las demás, la interacción es mayor, no hay tanto lugar para el narcisismo que suscita el tener un espejo en frente. Más bien el grupo es el que estaría funcionando como un **ámbito generador del narcisismo del sujeto**, tarea que lleva a cabo el grupo familiar desde el nacimiento de una persona y que, de hecho, lleva a cabo todo grupo por el que atraviesa el sujeto a lo largo de su vida.

Ilusión grupal

“Sé que han habido otros lugares que han pretendido hacer lo mismo pero no han podido, o no sé si han podido, porque no tienen lo que tiene este grupo. Primero, la genialidad de Andrea, que está en todo, está en todos los detalles, siempre preparada y adelante, va para adelante como un buey. No creo que haya un grupo con una profesora como ella. Y segundo, por algo nos llamamos las Mujeres Audaces,

porque hemos salido al escenario usando vestidos súper cortos, a nuestra edad, cosa que nunca habíamos hecho, y salimos y nos mostramos y bailamos así para la gente, nos animamos a eso. Solas seguramente no lo haríamos pero juntas sí, nos sentimos acompañadas y no nos da tanto pudor.” (Entrevista 2, Sandra, alumna)

Aquí se puede observar el fenómeno de la **ilusión grupal**. Esto se ve en el sentimiento de euforia que se expresa en el discurso de los grupos en general cuando dicen ‘estamos bien juntos, somos un buen grupo’. En el discurso de la entrevistada está presente ese sentimiento cuando expresa que los otros grupos no tienen lo que tiene éste. Esto es muy frecuente en las agrupaciones pares donde el ‘ideal’ es desplazado al grupo mismo, es decir que el conjunto pasa a ser el poseedor de las cualidades de mayor valor.

Se ve además la importancia del conjunto sobre el escenario para animarse. En el grupo, tienen mayor fuerza, porque es como si este fuera un refugio. No se sienten solas, cada una de ellas se siente acompañada por sus compañeras, así les resulta más fácil expresarse delante de la gente. Lo audaz hace referencia a la posibilidad de despliegue de aspectos que pudieran quedar inhibidos si no se apoyaran en el grupo.

Mutualidad del Apuntalamiento

Inicialmente, el pequeño grupo de amigas de la madre de Andrea, propuso explícitamente la tarea de 'bailar' adjudicando los roles de profesora a Andrea, y ellas ubicándose en el lugar de alumnas.

Aquí se ve la **mutualidad del apuntalamiento**, o bien reciprocidad entre dos términos; profesora-alumnas. Un rol no puede realizarse sin el otro. Además hay un apuntalamiento mutuo de las alumnas entre sí, lo que les permite ubicarse en los roles de 'compañeras' unas de otras.

“Este grupo es algo en lo que yo me apoyo mucho. Yo también he hecho vínculos muy fuertes, de amistad. Tengo a mi mamá acá, a mis cuñadas, la danza es una parte muy importante de mi vida. Todas esas cosas han hecho que yo me sienta muy bien con este grupo.”
(Entrevista 1, Andrea, la profesora)

Andrea manifiesta que se siente muy bien con este grupo y que se apoya mucho en él porque probablemente encuentra, en gran parte, las funciones estructurantes que el grupo primario (familia) lleva a cabo en la psique, y que en general vuelven a buscarse para ser repetidas, reproducidas, restablecidas en los grupos.

Apuntalamiento

“En el 2009, a mi me operan, me sacan un tumor del pecho, y luego empiezo un tratamiento de quimioterapia, me sacan ovarios, útero, y bue, aparece el tema del cuerpo, un cuerpo violentado, porque te sacan esto, te sacan aquello. En enero del 2010 falleció mi mamá, alguien muy importante en mi vida, yo a las dos semanas de eso empecé las clases, asique le pedí el teléfono de la profesora a mi amiga que me había invitado y arranque con todo. Esto me ayudo a verme diferente, a salir, a poder enfrentar la muerte de los seres queridos, una quimioterapia, en fin, todas las cosas que me habían pasado...”(Entrevista 3, Susana, alumna)

En este caso la entrevistada decide unirse al grupo después de pasar por una operación en la que su cuerpo queda ‘violentado’, a lo que le siguió el fallecimiento de su madre. Estos dos hechos la dejan en un estado de desamparo, de **desapuntalamiento**, lo que posibilita que ella busque apuntalarse en algo nuevo, en este caso, formar parte de ‘Mujeres Audaces’.

Puede comprobarse entonces que el **apuntalamiento**, constituye un modelo de resolución de crisis donde se produce el pasaje de un orden a otro. Desde esta óptica el psiquismo aparece como ‘movimiento y construcción’, movimientos de apuntalamientos y desapuntalamientos, aperturas y cierres, crisis y creación.

Como es en este caso vemos también que la **transcripción transformadora** de un orden psíquico tiene lugar solamente en la experiencia de la pérdida o bajo el efecto de desapuntalamiento. De este modo el sujeto, reencuentra en el grupo un dispositivo de protección contra la excitación traumatógena y contra la angustia.

Se produce el apuntalamiento de esta mujer en el grupo luego de sus experiencias de pérdida.

Polo técnico

“Hay ciertos requisitos ‘grupales’ con los que tienen que cumplir y que no tienen nada que ver con la técnica como por ejemplo, ser asiduas, venir a las clases, lo que les permite además de aprender más rápido, integrarse a las demás, conocerse.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

Se puede ver aquí entonces que ellas forman parte de un grupo al que tienen que responder acatando ciertos ‘requisitos’ como el de ser asiduas, asistir a las clases, etc. Es decir, deben cumplir con una serie de ‘reglas’ que posibilitan que este grupo se arme y se mantenga. Esto las hace ‘comprometerse’ entre ellas lo que permite que compartan tiempo juntas, se conozcan y que sientan que pertenecen a este grupo. Así es que puede decirse que en este grupo, durante las clases, predomina el funcionamiento del **polo técnico**, el cual se encuentra en relación a la realización de tareas comunes o en conjunto y posibilita la circulación de bienes e ideas.

Como dice Moscona; “el primer germen de identificación surge de la pertenencia compartida”. Es decir que gracias a estos requisitos o reglas, sin las cuales el grupo no funcionaría, ellas tienen el compromiso de ir a las clases, lo que les permite pasar tiempo juntas y por lo tanto integrarse. Así es como se va constituyendo una ‘piel grupal’ que las hace sentir la pertenencia al grupo y así empiezan a identificarse, y a integrarse.

“Fundamentalmente creo que lo que sirve es la alegría, es un ámbito de juego, que es muy difícil a nuestra edad encontrar un ámbito de juego, porque jugamos a ser bailarinas, pero no somos bailarinas profesionales. Hacemos los pasos de clásico, técnicos, pero venimos a jugar. Pero no es pura joda, es algo lúdico pero también responsable. Si te atenés a este juego, con sus reglas, lo llevas bien, y esas reglas están pautadas casi sin decirlas, no hace falta hablarlas. Si estas con mala onda, increíblemente se te va. ” (Entrevista 3, Susana, alumna)

El ámbito de juego al que ella hace referencia, lo tienen porque es un grupo sano. Es un grupo con un funcionamiento maduro, que funciona en el polo técnico la mayor parte del tiempo y que tiene la capacidad de resolver los problemas cuando hay alguna pelea o discusión (cuando se produce el despliegue del polo fantasmático). Es un grupo capaz de cumplir la tarea que se ha impuesto y a la vez un ámbito en el que sus miembros encuentran cierta contención y apoyo.

Paridad

“Lo que es muy importante es que las ves totalmente inmersas en lo que están haciendo, ya sea durante la clase, con la parte física y de la danza, y también en la parte social, cuando las ves conversando.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

Se nota claramente que hay un fuerte respeto por la tarea y que entre ellas están realmente ligadas y cohesionadas.

Se puede hablar aquí del concepto de **'paridad'** ya que en los vínculos entre ellas mantienen una tensión rica y productiva. Se vuelven referentes validos para las demás por el hecho de estar y participar sobrellevando al mismo tiempo la diversidad y la singularidad.

Se conforma un tipo de práctica horizontal, ya que se revela la presencia de investiduras y vínculos significativos que posibilitan dar origen, junto con otros, a espacios que habiliten convertirse en sujetos. Este grupo con sus características, promueve ligaduras posibilitadoras de las condiciones sublimatorias del lazo social.

“Entré al grupo hace 3 años, por una amiga, que es vecina mía, sin pensarlo, entonces yo le propuse sacarla de su casa porque se había quedado viuda. Probamos una clase de baile que nos mató. Yo en mi vida había saltado tanto. Pero nos gustó mucho, ahí enganchamos y no dejamos de venir nunca. A los pocos meses de eso, Andrea nos dijo si queríamos formar parte del ballet. ” (Entrevista 2, Sandra, alumna)

Aquí hay una situación de **des-apuntalamiento** de la amiga de la entrevistada, condición importante para la búsqueda de un nuevo apuntalamiento. Este grupo, en tanto **grupo homogéneo**, ofrece una pertenencia alternativa frente a la pérdida, a modo de red de sostén. El ingreso a este grupo, para ella y su amiga, fue de algún modo, una vía de atravesar la crisis. Por eso en la base de estas agrupaciones homogéneas, la tendencia al vínculo es el intento de paliar el sentimiento de desamparo propio de la situación de des-apuntalamiento.

En ésta entrevista, se da la misma situación que se dio al principio en los orígenes del grupo, cuando la madre de Andrea empieza a ir con sus amigas. Ella también va con su amiga, es una

relación de **paridad** desde el comienzo. Va con su amiga, para ayudarla en una situación difícil. Podría decirse que se identifica con ella y le ofrece apoyo, poniéndose como puntal, como sostén. Esto a su vez, les permite sentirse acompañadas y enfrentar más fácilmente una situación desconocida, como la de entrar en un nuevo grupo.

“Somos un grupo complejo, muchas diversidad, somos un catálogo de mujeres todas diferentes y únicas, y encima con la complejidad de ser mujeres, y la mayoría grandes, mas de 30, entre 30 y 75, y en ese rango nos ha pasado de todo, y la mayoría somos profesionales, no es que tenemos esto y nada más, tenemos nuestro laburo, casa, hijos, etc. Ahí veo la complejidad, estamos muy bien dirigidas por Andrea que nos marca lo que tenemos que ver, lo que hay que mejorar.” (Entrevista 3, Susana, alumna)

Esto que dice aquí en relación a la diversidad y la complejidad tiene que ver mucho con que la horizontalidad sería una producción de la diferencia. La paridad es con diferenciación, debido a las aproximaciones vinculares empiezan a significarse las diferencias. Esto acentúa la fuerza de la pertenencia como productora de diferenciación en el eje de la paridad. Es decir que ella ve y se da cuenta de esta diferencia porque forma parte del grupo. Al encontrarse con las otras es que nota las diferencias, entonces la diversidad emana de lo que se produce por efecto de la presencia y del encuentro con el otro.

Solidaridad

“Tenés que funcionar como equipo porque sabes que todo tiene que salir bien, que hay que venir a los ensayos, que si están trabajando con una coreografía vos tenés que responder a un compromiso. Ahora, todo esto que te digo, compromiso, solidaridad, sale naturalmente. Acá vas tomando este compromiso que te digo, y depende de vos y tus compañeras y de cómo se tomen las cosas, de que esto funcione, que salga.” (Entrevista 3, Susana, alumna)

Vemos aquí la importancia que tiene el compromiso de cada una de las integrantes a la hora de ir a los ensayos, armar las coreografías y practicar. De otra manera, si no se comprometiesen, el grupo se hubiera desarmado. Gracias a este sostenimiento que da cuenta del funcionamiento del **polo técnico**, es que la solidaridad ‘sale naturalmente’. **Solidaridad** entendida como una producción vincular específica que surge del hacer junto con otros y del operar en un espacio público que da lugar a la transformación de un ‘ellos’ en un ‘nosotros’. Es decir, ellas, al compartir un objetivo y además de estar juntas en las clases, mantienen vínculos entre sí que las aproximan a poder responsabilizarse por el cuidado y respeto de las demás.

Asimismo la solidaridad es sostenida gracias a que se genera una ‘vincularidad’ entre ellas, dada a partir de los encuentros y entrecruzamientos que se dan durante los ensayos o al preparar una coreografía. Esta vincularidad que las hace funcionar como ‘equipo’, es lo que promueve que ellas vayan tomando un compromiso con el grupo y de ese modo hacer que las cosas, como dice la entrevistada; ‘salgan o funcionen’.

Identificación

“Me pasa mucho esto de que los demás, mis compañeros de la universidad, mis alumnos, etc, se sorprenden cuando les digo que me voy a danza, quizás porque no les cabe en su esquema mental como una mujer de mi edad, va a ir a bailar todavía. En cambio cuando yo entro acá, estamos todas en la misma, somos todas parte de lo mismo, sabemos lo que es, no hay cuestionamientos, sabemos que estamos todas en un grupo, de mujeres, todas cosas que nos unen.”
(Entrevista 3, Susana, alumna)

Se amortigua la vivencia de ser mal visto al tener ellas un espacio compartido ('estamos todas en la misma') y al sentirse contenidas y no juzgadas por las demás. En este sentido el grupo las contiene mucho, vendría a ser como una envoltura gracias a la cual ellas se mantienen juntas. La entrevistada cuando dice que 'son todas parte de lo mismo, que están todas en un grupo de mujeres donde no hay cuestionamientos' expresa que para ella todo esto las une. Aquí se ve implicado el concepto de **identificación**, una representación imaginaria común a los miembros, en estado latente, que da cuenta de la unión y de lo que estos miembros comparten. Las regulaciones narcisistas tienen un papel muy importante en esta unificación.

El motor del anudamiento al conjunto exige la percepción de lo semejante. El organizador fundante es la identidad en un rasgo común que en este caso sería el ser mujeres, y esto facilita la organización alrededor de la tarea.

Relaciones de amistad

“Un día les propuse, para mi cumpleaños, hacer una pequeña muestra, una coreografía para mostrar a poca gente, a amigas de ellas, amigas mías, etc., todas mujeres. Después de eso, fue tanta la ovación que se sumaron cada vez más, y así fue creciendo el grupo hasta que fuimos veinticinco, después treintaisiete y así hasta la actualidad que son setenta y pico de mujeres de todas las edades. Tuvimos que mudarnos a este salón lógicamente porque las clases eran de mucha gente, y hacer más horarios.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

En esta viñeta se ve que a medida que fue pasando el tiempo el grupo comenzó a crecer formando una especie de red social. Ya desde el inicio se sentaron las bases de la fraternidad y de la amistad ya que comenzó como un grupo de amigas y fue creciendo con la misma modalidad. Amigas que invitan a sus amigas y así sucesivamente. Los **vínculos** que se establecen desde un principio en este grupo son **horizontales**, de **fraternidad**.

“Por supuesto como en cualquier ámbito humano hay cosas de otros que a te pueden llegar a molestar pero acá prima la buena onda y el sentirse bien. Yo me he hecho muy buenas amigas acá, así que no tengo de que quejarme.” (Entrevista 3, Susana, alumna)

Aquí destaca que ha llegado a hacer muy buenas amigas. Esto se da mucho en las agrupaciones pares, el hecho de que se originen relaciones de amistad entre las personas. En este compartir, durante la tarea, y en los momentos de charlas y 'recreos' es que se da la ocasión de brindarse recíprocamente afecto, valoración, protección, confianza y en algunos casos incondicionalidad.

Grupos Homogéneos

“Las Mujeres Audaces se van unificando en la definición a medida que yo les hago la propuesta de la exposición en público. Por ejemplo en la última presentación, esta que vos viste, yo les hice ésta propuesta a mis alumnas de la puesta en público. Esta fue una muestra de lo que es una clase, una ‘clase publica’ ‘para mostrar cómo se trabaja, y en éste caso fue con mujeres que han empezado hace poco, unos dos meses aproximadamente. Quiero que la gente vea lo que hacemos.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

Andrea les hace una propuesta a la que ellas adhieren, esto de mostrarse, de ser 'audaces' es un rasgo en común, que las unifica que las homogeniza, además de ser 'mujeres'. Es por esto que ellas constituyen un **grupo homogéneo**, porque tienen algo que las nuclea que las une, hay una tendencia a la adhesión por identificación a un rasgo. Estos grupos generan la potencialidad de mostrar lo guardado y crean un espacio para exhibir lo que permanece oculto.

Hay otros rasgos que las identifican y las consolida como grupo, como por ejemplo que la mayoría de ellas son 'desenvueltas y

desinhibidas' , lo que además las predispone para reconocerse entre ellas como 'audaces', porque se animan a salir al escenario, y mostrarse, poner el cuerpo, bailar frente a muchas personas, y eso un rasgo muy propio de ellas.

La conformación de un grupo homogéneo es un nuevo **recontrato narcisístico**, y simboliza la alternativa para que un cambio no sea vivido como caótico. Hace posible ir construyendo reemplazos posibles por medio de vínculos alternativos.

“Tienen que tener un gusto particular por la danza, primero que nada. También, muchas buscan pertenecer a un lugar, tener un lugar de pertenencia. El estar dentro del grupo para ellas es muy importante.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

Vemos entonces que el gusto por la danza, como condición de pertenencia, las homogeniza. Esto destaca Andrea como punto importante y necesario para formar parte del grupo, vendría a ser un rasgo unificador. Este grupo, en tanto **grupo homogéneo**, estaría brindando además un ámbito de pertenencia a modo de red de sostén y en algún punto con posibilidades de resignificación para sus miembros.

“Acá vos veras que el salón donde ensayamos no tiene espejos,..Viste que siempre están mirándose? Bueno como acá no tenemos espejos, nuestras miradas son las que funcionan, la propia mirada sobre nosotras mismas y la mirada de las otras, por supuesto la mirada de la profesora, pero la falta de espejos, creo, hace que nos atrevamos más, con unos kilos de más, con unos años de más, hace

que nos atrevamos a subir a un escenario. Creo que está pensado esto de no usar espejo.” (Entrevista 3, Susana, alumna)

Aquí puede decirse que el hecho de no tener espejos, pone en funcionamiento las miradas de ellas hacia sí mismas y al resto del grupo, o sea establecimiento de contacto entre ellas.

La falta de espejos hace que se ‘atrevan más’, es decir, las libera de una mirada super-yoica y evaluadora sobre sí mismas.

Este grupo, en tanto **grupo homogéneo**, surge además para darle lugar y posibilidad a muchas mujeres que tienen ganas de bailar pero que no tienen la técnica, la edad, ni el aspecto de una típica bailarina. Muchas veces los grupos homogéneos surgen por una exclusión social y se unen para encontrar un lugar en el cual puedan desplegar su problemática y en forma activa intentan trascender la condición de apoyo y modelo en busca de una nueva transcripción. Podría decirse entonces que este grupo posee estas características ya que de alguna manera se opone a la representación social de las bailarinas delgadas, con perfección en la técnica.

Hipótesis de la Homogeneidad

“Si yo veo que hay alguien que está un poco apartada del grupo, porque está mal o lo que sea, trato de atraerla de nuevo, de mandarle un mensajito o algo así para que no se pierda. Siempre trato de integrarlas, de hacerles chistes.” (Entrevista 2, Sandra, alumna)

Aquí se ponen en juego mecanismos de mantenimiento grupal para preservar la unidad del grupo. La entrevistada con sus actitudes trata de contribuir a la cohesión grupal, de que no se corten los lazos. Esto podría tener que ver con la **Hipótesis de la Homogeneidad** de Zuckerfeld, que expresa que mientras más cohesión u homogeneidad posea un grupo, mayor será entonces su capacidad transformadora. El vínculo fraterno aquí tiene gran relevancia ya que pasan a tener un gran poder de transformación. De alguna manera la entrevistada intuye la importancia que tiene la unidad del grupo para no perder ese poder transformador. Ella se funciona como un miembro pasivo y activo al mismo tiempo, ayudando a las otras, se siente ayudada, por eso trata de integrarlas o de atraerlas de nuevo al grupo cuando ve que alguna se aparta.

Hipótesis de la Confrontación

“Una cosa muy linda que hicimos por ejemplo, fue una presentación en la cárcel. Una de mis alumnas es profesora de filosofía y daba un taller en el pabellón de mujeres de la cárcel. Y pensó que para sus alumnas del taller estaría bueno complementar la parte de filosofía con danza. Presentó el proyecto en la universidad y se aceptó, y la idea era dar clases durante dos meses y hacer una presentación a fin de año. Había muchas que no hacían las clases porque estaban deprimidas, tenía que buscar a mis bailarinas que me ayudaran a trabajar con ellas, algo súper audaz. Hicimos algo de jazz, algo de español y algo de salsa. Esa fue una experiencia increíble. La

situación de bailar con presas, delante de presos. Nosotras llevábamos todo, maquillaje, vestido. Fue algo muy intenso para todas. Como esa tenemos muchas experiencias, a todo le hemos sacado lo bueno y hemos aprendido mucho de eso.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

El compartir experiencias comunes brinda a sus integrantes una enorme energía que puede ser destinada para el reclamo, la resocialización o la recuperación. En este caso, las Mujeres Audaces, llevaron el **apuntalamiento** interno hacia afuera al compartir la experiencia en la cárcel de bailar junto con las presas. Esto a ellas las lleno de alegría y de energía.

Esto también puede relacionarse con la **Hipótesis de la confrontación**, la cual hace referencia a la necesidad que tienen los miembros de un grupo de autoayuda de poner a prueba, de confrontar sus individualidades con la realidad. El principio de confrontación se fundamenta en que mientras mayor es el enfrentamiento con la realidad, mayor es la posibilidad de conductas saludables, en tanto no niegan la realidad pero tratan de modificarla.

A través de esta experiencia de hacer un proyecto para bailar con mujeres de la cárcel y querer ayudarlas a conectarse con su cuerpo, las ‘Mujeres Audaces’ realizan un movimiento de confrontación con la realidad, una conducta aloplástica y de solidaridad con mujeres que sufren una realidad social muy distinta a la de ellas.

Elaboración psíquica, cambio psíquico y sublimación

“A partir de esa experiencia, el cambio fue total, o sea a partir de ese momento, las chicas pasaron a ser ‘Mujeres Audaces’, al igual que las chicas del ballet, que son las que están hace 5 años. ¿Audaces porque? Porque realmente hay que bancarse hacer algo en un escenario que uno no hizo jamás, y sobre todo con el cuerpo, y con lo que significa para una mujer el cuerpo.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

Se nota claramente un **cambio**, por pasar de un estado de quietud y pasividad a un estado de movimiento y actividad expresado en el acto de mostrarse en público a través del baile. Este sería el **aspecto observable** del **cambio psíquico**, puesto que se trata de las modificaciones de conductas que ellas mismas u otra persona (la entrevistada) pueden dar cuenta como diferencia entre un antes-ahora. También hay que hablar del **aspecto inferible**, que es el que subyace al observable y que podría tratarse en este caso de ‘modificación de las características del Yo, o del Súper Yo’. Esto último podría darse gracias a que al sentirse contenidas en el grupo, el Súper Yo se vuelve menos severo.

“Yo soy una persona que toda la vida ha usado mucho la cabeza. Pienso mucho. Y en este ámbito, al contrario, tenía que usar el cuerpo, pensar con los pies. Es ser otra persona y llegar después descansada de la cabeza a hacer lo que tengo que hacer.” (Entrevista 2, Sandra, alumna)

‘Pensar con los pies’ es una expresión que da cuenta de algo que tiene que ver con lo emocional, con las sensaciones, y que requiere de una integración mente-cuerpo. Tiene que ver con una movilización que implica poner en juego la expresividad del cuerpo.

Esto de 'ser otra persona' da cuenta de la posibilidad y potencialidad de cambio que provoca la danza. **Cambio psíquico**, ya que le permite la **sublimación** de la energía, y la modificación de las características del Yo. Por eso ella se siente 'otra persona'.

“He notado cambios que tienen que ver con la flexibilidad desde lo físico, he vuelto a moverme un poco como me movía antes, y lo que he notado es el cambio de humor. No soy de tener mal humor, pero tengo mi carácter, y puedo ser jodida, y ahora las cosas me las tomo desde otro lugar. No sé si ha sido el baile, el grupo, no sé. La verdad que me ha influido.” (Entrevista 3, Susana, alumna)

Ha notado cambios físicos y en el humor. El **cambio psíquico** se nota cuando expresa que ahora las cosas se las toma desde otro lugar. Antes era de una manera y ahora de otra, y esto se lo atribuye a la situación en la que se encuentra con 'Mujeres Audaces' aunque no sabe especificar si ha sido el baile, o el grupo. El **movimiento** es capaz de inspirar estados anímicos que lo acompañen, y esto se refleja en lo ella dice que ha vuelto a moverse como antes y que nota un cambio en su humor.

El concepto de cambio psíquico esta directamente ligado con el de **elaboración psíquica**, que implica entre otras cosas hacer consciente cosas que hasta el momento habían permanecido inconscientes.

“Se generan expectativas de cosas distintas, que sacan a las chicas de la rutina de hogar y del trabajo, y en eso realmente el grupo aporta mucho. Aporta en esto de conectarse con otros, de ayudar y ser ayudado.” (Entrevista 1, Andrea, la profesora)

De esta manera, al realizar esta actividad que les permite hacer algo diferente, 'salir de la rutina' y relacionarse con otras personas que no son las de su vida cotidiana (familia, compañeros de trabajo) se fomenta cierta estructuración de la 'autoestima', que lleva a una salida del estancamiento alienante, sustrayéndose al 'goce mortífero' para poder ubicarse desde otro lugar, instituido en base a la estima mutua.

Se puede decir también que se abre un campo propicio para la '**sublimación**'. Esta actividad que ellas llevan a cabo, bailar, es una actividad sublimatoria, ya que hace posible que ellas puedan descargar tensiones, o bien, ligar energía pulsional, poner la libido en algo que tiene un fin valioso para la cultura de la que forman parte. La sublimación siempre es un proceso individual, de cada persona pero que se relaciona con los demás puesto que el sujeto no se queda encerrado en su aparato intrapsíquico sino que siempre le es posible aportar a las otras personas su parte. Así se concibe una auténtica 'neo formación' generadora de una nueva posibilidad de intervención hacia el enriquecimiento simbólico con otros. Al realizar esta actividad placentera en forma grupal, estas mujeres encuentran un ámbito en el cual establecer lazos significativos y sentirse valiosas como personas.

La función meta-preconsciente del otro

Existe una relación entre los grupos homogéneos, la capacidad sublimatoria, y la función metapreconsciente del otro.

Se pone en marcha la premisa, **“ayudar ayuda”**. Se produce un apuntalamiento del sujeto en el colectivo y a su vez del grupo en los sujetos que lo conforman, creando de este modo un espacio transicional que propicia el desarrollo de cierta disposición para transformar e ilusionar.

Aquí se puede decir además que existe la posibilidad de cuestionar lo ‘viejo’, lo ‘ya conocido’ para plantearse algo nuevo, nuevas posibilidades junto con otros. Para esto, el grupo brinda una diversidad de modelos identificatorios, por eso es como dice una de las entrevistadas en otra viñeta: ‘somos un catalogo de mujeres distintas’. Así es como las demás no se constituyen solo como depositarias de de proyecciones sino que además encarnan otras propuestas diferentes, que les permite a todas enriquecerse en la diversidad.

En relación a lo que venimos diciendo hasta el momento, es que puede decirse que el grupo funcionaria como un medio de elaboración psíquica, ya que el preconsciente de las otros contribuye a fomentar la capacidad de pensamiento y de transformación y brinda a la vez apoyo y contención.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Un grupo es un conjunto de personas que comparten un mismo tiempo y espacio, poseen una mutua representación interna y se proponen una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles.

Kaës expresa que el grupo brinda al sujeto la imagen de su unidad perdida y el apoyo necesario para superar el desamparo; busca en el afuera lo que hace falta en el adentro: la indivisión, la continuidad, la seguridad de la unidad, la coherencia, la permanencia.

Gran parte de las funciones estructurantes que el grupo primario lleva a cabo en la psique vuelven a buscarse para ser repetidas, reproducidas, restablecidas, en los grupos.

El grupo funciona entonces como un ámbito generador del narcisismo del sujeto. La tarea que lleva a cabo el grupo familiar desde el nacimiento de un sujeto, la de narcisizar y darle una imagen de completud, es en realidad interminable ya que la lleva a cabo todo grupo por el que atraviesa el sujeto a lo largo de su vida.

En todo grupo, las relaciones entre los seres humanos se ordenan en torno a dos grandes polos: el polo técnico y el polo fantasmático. El polo técnico, tanto si se trata de las técnicas del cuerpo como las del pensamiento, la expresión o la fabricación, se encuentra en relación al desarrollo del sistema percepción – conciencia y también a la realización de tareas comunes o en conjunto. Posibilita la circulación de bienes e ideas. Por otro lado, el vínculo interhumano inconsciente en la pareja, en el grupo, en la vida familiar y social, surgen del polo fantasmático. Este estimula, influye e impide que se desvíen las realizaciones técnicas reales. Une o desune a los individuos e influye más en las maneras de ser y de sentir que en

las de actuar. Esta circulación fantasmática pretende provocar la puesta en común de la realización imaginaria de las amenazas y los deseos individuales inconscientes. Según Anzieu, toda actividad humana dirigida a satisfacer las necesidades del organismo vivo o del cuerpo social pone en juego, mezclándolas, una dimensión fantasmática, y una dimensión técnica.

El grupo, a su vez, conforma un espacio capaz de dar identidad y en el cual el sujeto se identifica, desidentifica, reidentifica al tiempo que hace lo propio respecto de los otros. Puede funcionar como un lugar narcicizado en el que se construyen o recomponen las identificaciones primarias, y que permite a la vez y en contraposición, la construcción de identificaciones secundarias. Esta adquisición de identificaciones secundarias permite la aparición de nuevas capacidades yoicas.

Tal como afirma Anzieu, “el grupo es una envoltura gracias a la cual los individuos se mantienen juntos”. Al momento de agruparse, muchas veces, la semejanza es una condición de la pertenencia a un grupo, como sucede en los grupos horizontales o bien en los grupos que se asientan en la paridad. Al respecto dice Lifac que el primer germen de identificación surge de una pertenencia compartida y que el motor del anudamiento al conjunto exige la percepción de lo semejante. El organizador fundante es la identidad en un rasgo común; esto facilita la organización alrededor de un interés específico.

Los pares, cumplen una función sustentadora, y esto debido a que son referentes válidos, por estar y participar, al tiempo que son capaces de sobrellevar simultáneamente la diversidad y la singularidad. Las practicas horizontales entonces, revelan la presencia de investiduras y de vínculos significativos en cualquier momento vital, y siempre posibilitan el dar origen, junto con los otros, a espacios que

habiliten el convertirse en sujetos. Promueven ligaduras y enlaces posibilitadores de las condiciones sublimatorias del lazo social

Estas agrupaciones pares, inclusive, pueden dar lugar a que se originen relaciones de amistad entre las personas. En ellas circulan lazos de intimidad y solidaridad. Un 'par', un congénere, ajeno, puede aportar una idea o brindar una respuesta. De este modo se pone en marcha la premisa 'ayudar ayuda'.

Así es como desde esta perspectiva, se fomenta cierta estructuración de la 'autoestima', que lleva a una salida del estancamiento alienante sustrayéndose al 'goce mortífero', para poder ubicarse desde otro lugar, instituido en base a la 'estima mutua'.

Moscona da el nombre de 'grupo de ayuda par' o 'grupo de sostén solidario' a lo que en la Psicología clásica se conoce como grupo de autoayuda o grupo homogéneo. Los grupos homogéneos ofrecen una pertenencia alternativa a modo de redes de sostén y con posibilidades de resignificación para sus miembros.

Si la tendencia al vínculo es el intento permanente de paliar el desamparo inaugural, en la base de de estos agrupamientos siempre encontramos alguna forma de desapuntamiento. El ingreso, a veces la fundación de un grupo de pares es una vía de atravesar la crisis.

En estos grupos se posibilita el ser un co-apuntalador para los demás, Surge así, una finalidad, un otro, una posibilidad de cambio. El tipo de movimientos psíquicos que se producen favorecerían reorganizaciones libidinales, nuevas inscripciones, fortalecimiento yoico.

La elaboración psíquica, según Freud, consiste en el trabajo del aparato psíquico con el fin de controlar las excitaciones que le llegan y cuya acumulación puede resultar patógena. Más específicamente, vendría a ser una transformación de la cantidad de energía, que permite controlarla, derivándola o ligándola.

Se puede decir que la elaboración psíquica es un concepto muy amplio, sin embargo lo fundamental es que consiste en afrontar las tensiones creadas por las alteraciones del medio o por las transformaciones que ocurren dentro del sujeto (transformaciones corporales o psíquicas consecutivas al desarrollo o al ciclo de la vida, brote de exigencias pulsionales, aparición de enfermedades físicas, etc.). Implica transformar la energía libre en energía ligada, lo que permite la instauración del proceso secundario. Desde un punto de vista más general, se la define como la posibilidad de dar una expresión psíquica completa (representación y afecto) a la pulsión (mentalización).

Todo trabajo de elaboración psíquica conlleva una alteración del psiquismo, o bien un 'cambio psíquico', es decir la modificación de un estado o circunstancia.

La sublimación, constituye una de las acepciones de lo que implica el 'cambio psíquico' y se define como el proceso psíquico inconsciente que da cuenta de la aptitud de la pulsión sexual para reemplazar un objeto sexual por un objeto no sexual (connotado con ciertos valores e ideales sociales) y para cambiar su fin sexual inicial por otro fin, no sexual, sin perder notablemente su intensidad. La sublimación posibilita responder sin represión a las primeras exigencias de la civilización, exigencias interiorizadas de las prohibiciones y los ideales. Se trata por lo tanto de un proceso que, si bien parece ser individual, se relaciona con los demás; así pues, el individuo, en este acto sublimatorio, no queda encerrado en su aparato intrapsíquico, sino que, al contrario, en la sublimación siempre le es posible aportar a las otras personas su parte.

La sublimación es generada por la actividad del Preconsciente del aparato psíquico. Este sistema constituye un dispositivo en el cual se llevan a cabo los procesos de transformación que atraviesan los

contenidos inconscientes para retornar a la conciencia. Asimismo, se encarga de proteger al Yo de las representaciones provenientes del Inconsciente que pueden ser desorganizantes y angustiantes para el sujeto. Como dice Kaës; 'organiza la estabilidad de las experiencias mentales ligando la energía y sosteniendo las operaciones del pensamiento de vigilia, de la atención, del juicio, y de la acción controlada.'

La constitución y el dinamismo del Preconsciente están dados en la interacción con el otro; dependen del Preconsciente del otro, de su capacidad de contención y de transformación. Kaës habla del trabajo psíquico como el trabajo de la intersubjetividad.

El grupo, que conlleva la intersubjetividad, puede entonces realizar para alguien, bajo ciertas condiciones, una función de ligadura y transformación que circunstancialmente le es difícil o imposible al sujeto.

Kaës especifica que la capacidad de alojamiento, contención, de significación y de transformación/interpretación que caracteriza a la actividad del Preconsciente, tiene como requisito algunas cualidades del Preconsciente de los otros. Se puede hablar entonces del *grupo como medio de elaboración psíquica*, ya que el Preconsciente de los otros contribuye a fomentar la capacidad de pensamiento y de transformación, y brinda a su vez apoyo y contención. A partir de esto, se puede señalar que el trabajo de elaboración psíquica en el seno de un grupo brinda la posibilidad de convertir, modificar, un padecimiento repetitivo y sintomático. Esto es así en tanto el grupo tenga un funcionamiento sobre el polo técnico, o sobre los aspectos más maduros, ya que se da también que muchos grupos funcionan sólo desde el polo regresivo, narcisista o fantasmático enfermando a sus integrantes.

El ámbito grupal, gracias a la regresión que lo caracteriza, reactualiza las fases de estructuración del yo y brinda un lugar propicio para los cambios psíquicos. Posibilita el pasaje de lo cerrado y fusionado, propio de una estructura narcisista hacia la inclusión de la terceridad, de lo diferente, aceptando al otro en tanto tal y no exclusivamente como una fuente de satisfacción del propio deseo o como depositario de proyecciones.

Cuando existe una posibilidad de cuestionar lo 'viejo', lo 'ya conocido', la fantasía de plantearse un nuevo comienzo, dá la opción de abandonar códigos antiguos que ya no sirven. Para esto entonces, el grupo brinda una diversidad de modelos identificatorios

La danza no sólo es una creación artística, es además una de las necesidades humanas y como tal se desarrolla y resuelve en la acción integral de la sociedad. Constituye un espacio de expresión, donde logra además servir como medio de comunicación de los sentimientos y las emociones. La posibilidad que tiene el danzante de contactarse con su interioridad, hace que, inclusive dentro de los rígidos mandatos de los patrones tradicionales, logre su expresión individual aunque sea en un grado ínfimo.

El nacimiento de la danza posmoderna, produce la ruptura de algunas de las representaciones propias de la danza clásica que tienen que ver con el cuerpo, lo femenino y su rol tradicional. Se llega entonces a la incorporación del movimiento cotidiano como forma de danza, integrando el arte a la vida y superando la brecha entre cuerpo cotidiano y cuerpo entrenado del bailarín. Aparecen técnicas que se alejan del virtuosismo e introducen nuevas miradas que van desde el interior hacia el exterior, se trata más bien de escuchar, en lugar de doblegar el cuerpo. El movimiento deja de obedecer a un código proveniente del exterior, y es dictado por una necesidad interna la cual pretende del bailarín un retorno a sí mismo.

Así pues, la danza no surge del control o dominio del cuerpo sino de dejarlo ser, posee un lenguaje representativo que lo hace más cercano al inconsciente que el habla, y resulta así la metáfora para 'moldear' a lo no dicho, lo inconfesable, y lo ambiguo.

Las entrevistadas hablan de 'Mujeres Audaces' y dicen sentirse parte importante de este grupo. Hay un apuntalamiento del psiquismo de cada una de ellas en el grupo, entre las compañeras y en la danza. Expresan que es un ámbito para ir a 'distraerse', pasarla bien, sentirse acompañadas y que les da un fuerte sentimiento de pertenencia. Aquí entonces se juega lo afectivo dentro del grupo, el sentimiento de unidad y de bienestar. Si bien no existe entre todos los miembros del grupo un vínculo de amistad, se observa un importante apoyo grupal generado por lazos de solidaridad que las cohesionan.

Se aprecia que cada una de estas mujeres, están en el grupo por una razón, más que el simple hecho de 'hacer gimnasia o hacer algo por el cuerpo', ellas han encontrado aquí un ámbito de relación, un lugar que las contiene, en el que a pesar de no buscar conscientemente esa contención, de todos modos la encontraron y permanecieron en el grupo. Encontraron aquí un lugar al que pertenecen, un 'refugio', sobre todo después de vivir experiencias de pérdida, como el caso de una de las alumnas. En este grupo, tal como lo expresan en las entrevistas; se sienten más fuertes, se animan a más, se sienten contenidas y acompañadas, sobre todo en el momento de hacer presentaciones.

A través de todo lo expuesto en el presente trabajo se puede afirmar que; un grupo de danza puede funcionar como un medio de elaboración psíquica ya que el mismo conlleva la intersubjetividad, lo cual posibilita a cada uno de los miembros el pasaje de lo cerrado y fusionado de las estructuras narcisistas hacia la inclusión de la

terceridad, de lo diferente y además brinda diversidad de modelos identificatorios.

En un acto sublimatorio, como es la danza, practicada en forma grupal, se produciría inevitablemente una elaboración psíquica. Al estar los sujetos en movimiento, haciendo una actividad placentera, sin grandes exigencias en la técnica, donde hay interacción, comunicación entre los miembros, se hace posible que se pueda ligar energía psíquica en un ámbito compartido donde cada uno sirve de apoyo para los demás.

Lo 'elaborativo' en un grupo de estas características sería la 'vincularidad', la relación, los lazos afectivos que se establecen entre las personas, donde cada uno puede sentirse parte de, ser semejante y diferente a la vez. En fin, permite encontrar un ámbito de narcisización para el sujeto, en el que se lo tiene en cuenta, se lo reconoce como único e irrepetible.

Para que se posibilite este proceso de elaboración psíquica dentro de un grupo se tienen que dar ciertas condiciones tales como; funcionar en el polo técnico en el cual la tarea está bien definida, que predominen las identificaciones secundarias, que exista un grado de discriminación 'yo-no yo', un nivel de pertenencia secundaria de los miembros, un coordinador que impida que el grupo se burocratice lo cual posibilita que se respeten las reglas y el cumplimiento de la tarea que convoca al grupo.

El sentimiento de pertenencia a su vez contribuye como un factor de suma importancia que permite a un grupo a ser un medio de elaboración psíquica, a través del cual se crean lazos sociales que promueven la unidad grupal. Por lo tanto la solidaridad permite realizar logros conjuntamente que en forma individual serían más difíciles de alcanzar. La unión da la fuerza. Generalmente esta característica está presente en los grupo de pares.

Un grupo homogéneo sostenido en la paridad, en el cual sus miembros encuentran un espacio para la expresión y la liberación corporal, un espacio para jugar y vincularse con otros semejantes, encuentran un lugar propicio para los cambios psíquicos. Esto permite cuestionar 'lo viejo' o lo 'ya conocido' y a la vez les brinda la fantasía de plantearse un nuevo comienzo y de encontrar nuevas maneras de ser y de sentirse.

ANEXOS

ANEXOS

Entrevistas

Entrevista a Andrea, la profesora

“Bueno la idea del grupo surge a partir de que mi mamá con unas amigas van a ver la película ‘Bailamos’. Se quedaron muy entusiasmadas con esta idea, de bailar, de que hace bien. Elena, una de ellas le propuso a mi mamá la idea de que yo les diera clases de baile. Yo al principio no quería saber nada con esto, les dije que no, pero me insistieron bastante, hasta que finalmente cedí. “

“Las clases eran al principio con ellas cuatro, hasta que después se sumaron tres más, conocidas amigas de ellas. Las clases eran en la casa de una de ellas.”

“Un día les propuse, para mi cumpleaños, hacer una pequeña muestra, una coreografía para mostrar a poca gente, a amigas de ellas, amigas mías, etc., todas mujeres. Después de eso, fue tanta la ovación que se sumaron cada vez más, y así fue creciendo el grupo hasta que fuimos veinticinco, después treintaisiete y así hasta la actualidad que son setenta y pico de mujeres de todas las edades. Tuvimos que mudarnos a este salón lógicamente porque las clases eran de mucha gente, y hacer más horarios.”

“Actualmente hay cuatro horarios para las mujeres que han empezado hace poco y cuatro horarios para el ballet, que son las que están hace más tiempo y van mucho más avanzadas.”

“El criterio para esta división es más que nada por una cuestión organizativa, de todas formas ellas se juntan a parte, se ven, comparten tiempo fuera de la clase. Esta división también se hace porque las chicas del ballet son las que se comprometen más con los proyectos, les gusta hacer presentaciones y demás. Las del otro grupo son las que vienen sólo a clases pero no hacen las presentaciones en público, es decir, vienen sólo para bailar acá y listo.”

“Hay ciertos requisitos ‘grupales’ con los que tienen que cumplir y que no tienen nada que ver con la técnica como por ejemplo, ser asiduas, venir a las clases, lo que les permite además de aprender más rápido, integrarse a las demás, conocerse.”

“Si bien hay muchas, o más bien la mayoría son bastante desenvueltas y desinhibidas, también hay muchas que no, que les cuesta más abrirse e integrarse con las demás.”

“Las Mujeres Audaces se van unificando en la definición a medida que yo les hago la propuesta de la exposición en público. Por ejemplo en la última presentación, esta que vos viste, yo les hice ésta propuesta a mis alumnas de la puesta en público. Esta fue una muestra de lo que es una clase, una ‘clase pública’ ‘para mostrar cómo se trabaja, y en éste caso fue con mujeres que han empezado hace poco, unos dos meses aproximadamente. Quiero que la gente vea lo que hacemos. A partir de esa experiencia, el cambio fue total, o sea a partir de ese momento, las chicas pasaron a ser ‘mujeres audaces’, al igual que las chicas del ballet, que son las que están hace 5 años. ¿Audaces porque? Porque realmente hay que bancarse hacer algo en un escenario que uno no hizo jamás, y sobre todo con el cuerpo, y con lo que significa para una mujer el cuerpo.”

“El reencontrarse con movimientos que estaban guardados o ni siquiera descubiertos, realmente es algo muy movilizador. El cuerpo para la mujer es todo un misterio, y pasada una edad, la mujer empieza a tapar cosas, a dejar de mover cosas, como a ‘trabar’, a poner corazas, etc. Y la danza te pide, te exige, por eso no cualquiera se sube a un escenario, no hacen lo que hace este grupo de mujeres.”

“Tienen que tener un gusto particular por la danza, primero que nada. También, muchas buscan pertenecer a un lugar, tener un lugar de pertenencia. El estar dentro del grupo para ellas es muy importante. Como no es una clase ‘normal’ de danza, ellas tienen un gran espacio para lo social, para la charla. Hay una situación social muy importante, salen afuera a fumar un cigarrillo, o se van a tomar un café después de la clase, ese tipo de cosas.”

“Hay un par de chicas que han hecho danza antes, de chicas y tienen otra modalidad, como de venir, hacer la clase e irse. Pero para la gran mayoría, te diría que el tema de la danza, es una ‘excusa’, una buena excusa. En un principio venían por la danza, porque les gusta, para hacer una actividad física, pero se encontraron con algo más grande, con un aspecto social muy importante.”

“ Pero también al ser yo muy apasionada por la danza, les exijo bastante en este nivel, y han encontrado el placer en esta actividad, el desafío que implica sacar un paso, una combinación, etc.”

“ Lo que es muy importante es que las ves totalmente inmersas en lo que están haciendo, ya sea durante la clase, con la parte física y de la danza, y también en la parte social, cuando las ves conversando.”

“Entran acá y hay una desconexión total; de niños, de esposos, de trabajo o responsabilidades. Es un gran desenchufe. Están solamente pensando en que les salga un paso o algo, y eso es buenísimo. A veces lo disfrutan y otras veces se frustran, como pasa siempre en los procesos de aprendizaje, pero esto de ‘desconectarse de lo demás y estar ahí con la atención, en el presente, es algo que las unifica mucho, porque ellas se dan cuenta de esto, y lo cometen y se sorprenden. Uno se da cuenta al mirarlas y verles las caras de felicidad, de que no están pensando en problemas o responsabilidades sino que comparten ahí, el lugar y el momento presentes”.

“En cuanto a la relación que tienen entre ellas, hay algunas que vienen en grupo de amigas, y otras que vienen solas, por cuenta propia. Las que vienen con amigas, son las que menos duran, por ejemplo, viene un grupo de cinco amigas inicialmente y después al final queda sólo una de ellas. Esa es la estadística. En un grupo de amigas, sólo una baila, sólo una pinta, sólo una canta. Como que se reparten las tareas artísticas. Entonces lo que se genera es que las que si se quedan, se hacen amigas entre sí, porque a todas les gusta la actividad del baile. Entonces surgen así las nuevas amistades dentro de una clase. Han llegado algunas a hacerse íntimas amigas, a juntarse fuera de las clases, en fiestas, cumpleaños, etc. Esto es un espacio de ellas y lo defienden mucho.”

“Una cosa es mi relación con ellas y otra es la relación de ellas conmigo. Creo que algunas me odian (risas). Igual ya llevamos mucho tiempo ya muchas nos conocemos y este grupo es algo en lo que yo me apoyo mucho. Yo también he hecho vínculos muy fuertes, de amistad. Tengo a mi mamá acá, a mis cuñadas, la danza es una parte muy

importante de mi vida. Todas esas cosas han hecho que yo me sienta muy bien con este grupo.”

“Este no es un grupo de danza común y corriente, ya que el objetivo nunca fue la técnica, la perfección, sino desarrollar la parte humana, de las relaciones entre personas. Así que como creo que la danza académica, la danza clásica, es para muy pocos, para gente con más disciplina y cierto virtuosismo, y que tengan el don y la dedicación. Todo el resto solo debería disfrutarla. Porque cuando uno no puede mostrar ese virtuosismo tan bello, no tiene por qué frustrarse. No te tocó y bueno, no te tocó. La parte personal tiene mucho peso, por eso no es una ‘escuela’ de danzas, porque se siguen los objetivos de mucha relación, más humanos.”

“Este lugar se llama ‘Mantra’. Mantra, es como un sonido, los mantras son las repeticiones que uno hace para poder conseguir un estado especial. Es poder concentrarse y lograr un estado de meditación y de visualización. En el caso nuestro el mantra es, la repetición de tantas veces hacer danza hasta que salga, esta actividad es un mantra, se repite, se aprende, y eso las lleva a poner su atención ahí.”

“El humor en las clases es permanente. No es fácil dar clases a gente grande y menos a mujeres profesionales por eso es que trato de ponerle onda y ellas también responden de la misma manera. He tenido la suerte de que todas las que vienen son personas muy instruidas intelectualmente. Y eso si bien es muy bueno, puede resultar también agotador porque no puedes sacarlas del ‘piense’, cuando lo principal en estas clases es que sientan. Intelectualizan mucho el movimiento pero de a poco lo van aprendiendo.”

“La danza tiene beneficios de toda índole. Para mí el mayor beneficio es poder liberarse. A muchas personas les es muy difícil vérselas con su cuerpo y con ciertas exigencias que impone la danza. La danza genera esta situación, es muy movilizante, sobre todo para aquellas que no lo han hecho antes. A muchas les ha pegado mal esta situación y no han continuado, pero para mí aun así es bueno, porque quienes han atravesado esta barrera inicial, han podido conectarse más consigo mismas y eso ha sido muy positivo, la expresividad, relajarse, hacer interpretación de distintos temas. En mi salón no hay espejos, y creo que eso ha sido un gran acierto, porque no se copian, porque no se miran a sí mismas, ni lo bueno, ni lo malo. Y porque pueden permitirse, hacer caras, expresarse.”

“Con respecto al grupo, se ha dado una situación de solidaridad muy importante, porque sean o no amigas, ha provocado algo de compañerismo. Hay mucha gente que, por ejemplo, si bien tiene familia, se siente sola. Se crean lazos fuertes, hay conciencia de que hay otra persona que te está esperando porque por ejemplo les toca hacer juntas de pareja de salsa, entonces ya en los ensayos de da esa unión. Se crea un lugar donde otra persona te conoce y hasta te extraña si faltás. Se generan expectativas de cosas distintas, que sacan a las chicas de la rutina de hogar y del trabajo, y en eso realmente el grupo aporta mucho. Aporta en esto de conectarse con otros, de ayudar y ser ayudado. Por ejemplo hay una chica que se tiene que tomar dos colectivos para venir, pero siempre hay una que la lleva de vuelta a su casa. O por ejemplo, a alguien le operan el tío, y necesitan donaciones de sangre, y bueno, se preguntan, se ofrecen para eso, etc., así funciona, como un soporte. Es muy fuerte, y creo que eso es lo que sostiene al grupo.”

“Una cosa muy linda que hicimos por ejemplo, fue una presentación en la cárcel. Una de mis alumnas es profesora de filosofía y daba un taller en el pabellón de mujeres de la cárcel. Y pensó que para sus alumnas del taller estaría bueno complementar la parte de filosofía con danza. Presentó el proyecto en la universidad y se aceptó, y la idea era dar clases durante dos meses y hacer una presentación a fin de año. Había muchas que no hacían las clases porque estaban deprimidas, tenía que buscar a mis bailarinas que me ayudaran a trabajar con ellas, algo súper audaz. Hicimos algo de jazz, algo de español y algo de salsa. Esa fue una experiencia increíble. La situación de bailar con presas, delante de presos. Nosotras llevábamos todo, maquillaje, vestido. Fue algo muy intenso para todas. Como esa tenemos muchas experiencias, a todo le hemos sacado lo bueno y hemos aprendido mucho de eso.”

Entrevista a alumna # 1

“Entré al grupo hace 3 años, por una amiga, que es vecina mía, sin pensarlo, entonces yo le propuse sacarla de su casa porque se había quedado viuda. Probamos una clase de baile que nos mató. Yo en mi vida había saltado tanto. Pero nos gustó mucho, ahí enganchamos y no dejamos de venir nunca. A los pocos meses de eso, Andrea nos dijo si queríamos formar parte del ballet.”

“Yo soy una persona que toda la vida ha usado mucho la cabeza. Pienso mucho. Y en este ámbito, al contrario, tenía que usar el cuerpo, pensar con los pies. Es ser otra persona y llegar después descansada de la cabeza a hacer lo que tengo que hacer.”

“Me encontré con mucha gente que conocía de antes y también conocí gente nueva. Es otro ámbito, donde está la riqueza de lo diverso, hay gente de diferentes edades, diferentes maneras de pensar, diferentes horarios. Todo eso a mí me enriquece desde otras partes.”

“Todas somos muy distintas. Hay un grupo más fuerte que otro en carácter. Hay un grupo que tira, grande y otro que acompaña grande también. Unas llevamos y otras se dejan llevar. Lo que nos caracteriza es que no somos negativas, no decimos que algo no nos va a salir, al contrario, lo intentamos, probamos. Andrea nos plantea un desafío y nosotras damos hasta que nos dé. Hay algunas más perfeccionistas que otras pero bueno eso pasa en todos lados.”

“Si alguna tiene un bajón por algo, se divorció, o el hijo se fue a vivir lejos, o algún problema laboral o lo que sea, siempre nos apoyamos, nos escuchamos, estamos para las demás. Sin ser ‘íntimas’, yo creo que somos muy unidas y estamos ahí para lo que sea. Siempre hay alguien que te puede ayudar, en lo que sea, por ahí alguien tiene una fiesta y no tiene, que se yo, aros para ponerse, y siempre hay alguien que te presta o ayuda.”

“Yo soy de las que si pasa algo, por ejemplo si hay un roce, prefiero no meterme en el roce multitudinario, porque han habido malos entendidos, que por suerte siempre se solucionan, y por ahí con la intervención de Andrea.”

“ Si yo veo que hay alguien que está un poco apartada del grupo, porque está mal o lo que sea, trato de atraerla de nuevo, de

mandarle un mensajito o algo así para que no se pierda. Siempre trato de integrarlas, de hacerles chistes.”

“ Mi relación con Andrea es muy buena, hablamos poco pero yo cuando la miro ya se mas o menos cómo esta, cómo viene, pero si ella necesita algo siempre me lo pide a mí, es mas creo que fui a la primera que le pidió para esta entrevista.”

“He notado primero, cambios físicos, notorios, pero que no es en un mes, sino en un tiempo prolongado, y también a nivel de resistencia física. También en mi casa, por ejemplo cuando estoy nerviosa por algo y ya empiezo a ‘molestar’ a mi marido, él me dice: ¿Por qué no te vas a bailar? (risas). Y también a nivel del cuerpo, de la importancia que le empecé a dar.”

“ Para mí el cuerpo antes estaba acá (señala la cabeza) del cuello para arriba. Y ahora he decidido que soy ‘sin pienso’, me siento más completa, me desplazo mejor en clase, me visto diferente, tengo más soltura física, mas reconocimiento de mi cuerpo y eso esta bueno.”

“Durante las clases, algunas muy preocupadas porque no les salen los pasos. Otras re felices porque les sale todo. Andrea hace una secuencia y a ellas les sale igual. Yo soy de las que no le sale nada y que tengo que repetir una y otra vez. Siempre trato de ponerme atrás o al lado de alguna de las que más saben, pero cuando ellas se equivocan, yo me equivoco también asique nos matamos de risa.”

“Yo no creo que el baile sea el fin último, porque nos divertimos tanto, la pasamos tan bien juntas, es tanta la adrenalina que se genera, cuando nos tenemos que preparar para una función por ejemplo, el

hecho de que te tenga que entrar el traje, por ejemplo, todas esas cosas generan un estrés, pero no es un estrés negativo que no te deja vivir, sino que al tener la cabeza ocupada en eso, descanso de otras cosas. Por eso creo que el fin último, no es bailar, sino pasarla bien.”

“Como siempre pasa, creo que hay algunas que quieren tener más protagonismo que otras, y hay unas que notan esto y no les gusta tanto. Hay otras que ni se dan cuenta o no les importa. Otra cosa es que por ahí algunas han criticado, o mirado mal, sin ir de frente, por ejemplo hacen comentarios sobre lo que se puso una, o lo que se hizo en el pelo, etc.”

“ Hay una de las mujeres que viene aquí que es mucho más grande , mas de 70 años, que es una divina, además se mueve increíblemente bien, pero también hay que tenerle paciencia, hay que ejercitar la tolerancia. Hay que bancarse que pregunte muchas veces lo mismo, repetir muchas veces los pasos, etc.”

“ Pero en general no hay cosas así tan negativas, porque si las hubiera creo que el grupo no se podría haber consolidado. Han habido parejas de baile, muy unidas, muy cerradas, que Andrea se ha encargado de ‘desarmar’.”

“ A mí me da lo mismo bailar con cualquiera. Prefiero que sea de mi tamaño, porque si es muy chiquita se me hace un poco difícil. Y prefiero bailar siempre con alguna que sepa más que yo porque así me lleva y descanso. El hecho de venir acá a bailar y saber que hay otro que sabe mejor los pasos y que una se puede apoyar en la otra porque sabe lo que hay que hacer, eso está muy bueno. Si me toca bailar con alguien que sabe menos que yo, no tengo ningún problema, pero hay

algunas que si tienen problema con eso, no les gusta bailar con cualquiera.”

“Esto es muy libre, si querés bailar algo lo haces, sino no. Yo lo hago por una cuestión de salud física y mental, pero hay unas q si no quieren hacerlo ,, no lo hacen y no hay drama. Yo creo que este grupo va a seguir y cada vez más fuerte. Del grupo en general no espero nada, pero si espero seguir formando parte de él.”

“Sé que ha habido otros lugares que han pretendido hacer lo mismo pero no han podido, o no sé si han podido, porque no tienen lo que tiene este grupo. Primero, la genialidad de Andrea, que está en todo, está en todos los detalles, siempre preparada y adelante, va para adelante como un buey. No creo que haya un grupo con una profesora como ella. Y segundo, por algo nos llamamos las mujeres audaces, porque hemos salido al escenario usando vestidos súper cortos, a nuestra edad, cosa que nunca habíamos hecho, y salimos y nos mostramos y bailamos así para la gente, nos animamos a eso. Solas seguramente no lo haríamos pero juntas sí, nos sentimos acompañadas y no nos da tanto pudor.”

“ Pero creo que el núcleo es Andrea, nos apoyamos mucho en ella, sino tenés alguien que ‘produzca’, estaríamos acá aplastadas todo el tiempo, o nos pondríamos a hablar.”

“Lo que si he notado mucho que pasa es que después de cada presentación grande, por ejemplo la de fin de año, del año pasado, es como que nos agarra un ‘bajón’ general, como si fuera una depresión posparto, como que ya cumplimos con algo que veníamos haciendo hace mucho y después nos cuesta volver a retomar las clases con pilas,

pero Andrea nos remarca en eso, y ella siempre tiene pensado qué es lo que va a seguir, así que no nos dura el desánimo por mucho tiempo.”

Entrevista a alumna # 2

“Formar parte de este grupo significa para mí, sentirme parte de un proyecto que funciona a través de la danza pero fundamentalmente desde la amistad, la comprensión, la solidaridad.”

“ A esta edad, yo tengo 52 años, en la que uno cree que ya está de vuelta de muchas cosas, se necesita cierta contención, ciertos espacios que no los encontrás en todos los ámbitos, en el laboral, o el de los amigos de toda la vida, acá se juega esto no?”

“ Tenés que funcionar como equipo porque sabes que todo tiene que salir bien, que hay que venir a los ensayos, que si están trabajando con una coreografía vos tenés que responder a un compromiso. Ahora, todo esto que te digo, compromiso, solidaridad, sale naturalmente. Acá vas tomando este compromiso que te digo, y depende de vos y tus compañeras y de cómo se tomen las cosas, de que esto funcione, que salga.”

“Yo empecé bailando en este grupo el año pasado, empecé por una situación personal mía, ya te la voy a contar .Yo he sido bailarina desde muy chiquita, hasta los 20 años, y luego me dediqué a la filosofía, soy profesora de filosofía, entonces siempre me hizo resorte esto de que le había dedicado mucho tiempo a lo intelectual, a la cabeza, al intelecto, y no al cuerpo. Entonces he empezado a tomar conciencia nuevamente de lo que significa el cuerpo en la vida de uno.”

“Este no es un lugar al que yo vengo para que me contengan, sino que me he involucrado con el cuerpo, y con las ganas de moverme, de hacer cosas, de jugar, acá me involucro desde esta situación del cuerpo, que realmente es muy fuerte.”

“Acá vos veras que el salón donde ensayamos no tiene espejos,..Viste que la mayoría de los estudios de danza siempre tienen espejos y las bailarinas siempre están mirándose? Bueno como acá no tenemos espejos, nuestras miradas son las que funcionan, la propia mirada sobre nosotras mismas y la mirada de las otras, por supuesto la mirada de la profesora, pero la falta de espejos, creo, hace que nos atrevamos más, con unos kilos de más, con unos años de más, hace que nos atrevamos a subir a un escenario. Creo que está pensado esto de no usar espejo.”

“Yo trabajo mucho la filosofía del cuerpo, yo doy talleres de filosofía en la cárcel, y el año pasado, con este grupo, hicimos un taller de filosofía y danza, y esto de cómo van quedando marcas en el cuerpo de una mujer, grande, encarcelada, todas esas marcas corporales, cuando no tenés donde mirarte, donde reflejarte, hace que las pensés vos, que las trabajés vos, y eso para mí es muy importante.”

“Me pasa mucho esto de que los demás, mis compañeros de la universidad, mis alumnos, etc, se sorprenden cuando les digo que me voy a danza, quizás porque no les cabe en su esquema mental como una mujer de mi edad, va a ir a bailar todavía. En cambio cuando yo entro acá, estamos todas en la misma, somos todas parte de lo mismo, sabemos lo que es, no hay cuestionamientos, sabemos que estamos todas en un grupo, de mujeres, todas cosas que nos unen.”

“Al grupo entré por una amiga, antes iba al gimnasio, bicicleta, y la idea de bailar, yo la tenía asociada a mi experiencia de bailarina de la niñez, y decía, no, como voy a bailar ahora a mi edad? Se me remontaba esta bailarina de clásico que había sido yo, no ésta que podía ser...”

“En el 2009, a mi me operan, me sacan un tumor del pecho, y luego empiezo un tratamiento de quimioterapia, me sacan ovarios, útero, y bue, aparece el tema del cuerpo, un cuerpo violentado, porque te sacan esto, te sacan aquello. En enero del 2010 falleció mi mamá, alguien muy importante en mi vida, yo a las dos semanas de eso empecé las clases, asique le pedí el teléfono de la profesora a mi amiga que me había invitado y arranque con todo. Esto me ayudo a verme diferente, a salir, a poder enfrentar la muerte de los seres queridos, una quimioterapia, en fin, todas las cosas que me habían pasado...”

“Me costó llegar al grupo, porque bueno , yo cuando entré era la nueva, y me sentí tan plena...porque siento que en cierta medida, he vuelto a ser eso que fui, en cierta medida venir acá, bailar, a mi me genera un sentimiento de vitalidad, me permitió salir de tanta muerte y dolor, y reencontrarme con la vida, levantarme de la cama para venir acá es vida.”

“Somos un grupo complejo, muchas diversidad, somos un catálogo de mujeres todas diferentes y únicas, y encima con la complejidad de ser mujeres, y la mayoría grandes, mas de 30, entre 30 y 75, y en ese rango nos ha pasado de todo, y la mayoría somos profesionales, no es que tenemos esto y nada más, tenemos nuestro laburo, casa, hijos, etc. Ahí veo la complejidad, estamos muy bien dirigidas por Andrea que nos marca lo que tenemos que ver, lo que hay que mejorar.”

“Lo que nos une es la diversión, las ganas de hacer las cosas juntas, y además creo que ninguna de las que esta acá quiere llenar un vacío, porque cada una tiene su vida, estamos llenas de otras cosas, esto no es llenar un hueco, es sumar, es complementar , es sumarle algo más a lo que hacemos,. A veces estamos cansadas, con los tiempos a full pero venimos igual, estamos predispuestas. Si tuviera que definirnos a nosotras, en conclusión, sería, ‘la complejidad hecha mujer’, todo se simplifica cuando volvemos a bailar.”

“Andrea en esto ha sido fundamental porque ha sabido cómo llevarnos en esta complejidad, y que bueno, todo el tiempo está el baile, y están mis compañeras. Venimos con nuestros problemas, pero cuando estamos acá, los dejamos de lado.”

“He notado cambios que tienen que ver con la flexibilidad desde lo físico, he vuelto a moverme un poco como me movía antes, y lo que he notado es el cambio de humor. No soy de tener mal humor, pero tengo mi carácter, y puedo ser jodida, y ahora las cosas me las tomo desde otro lugar. No sé si ha sido el baile, el grupo, no sé. La verdad que me ha influido.”

“Sabes lo que pasa? Si vos venís a un lugar donde sabes de antemano que te vas a reír, que te vas a divertir, y que vas a estar bien... Acá sabemos que nos vamos a encontrar y que vamos a reírnos, y salgo de acá, y la cosa, la encaro desde otro lugar.”

“ Fundamentalmente creo que lo que sirve es la alegría, es un ámbito de juego, que es muy difícil a nuestra edad encontrar un ámbito de juego, porque jugamos a ser bailarinas, pero no somos bailarinas

profesionales. Hacemos los pasos de clásico, técnicos, pero venimos a jugar. Pero no es pura joda, es algo lúdico pero también responsable. Si te atenés a este juego, con sus reglas, lo llevas bien, y esas reglas están pautadas casi sin decirlas, no hace falta hablarlas. Si estas con mala onda, increíblemente se te va. A nivel intelectual antes estaba cansada, y a partir de que hago esto me canso menos, tengo más vitalidad. Esto para mi es encontrar vida, eso significa para mi, encuentro música, movimiento.”

“ Por supuesto como en cualquier ámbito humano hay cosas de otros que a te pueden llegar a molestar pero acá prima la buena onda y el sentirse bien. Yo me he hecho muy buenas amigas acá, asique no tengo de que quejarme.”

REFERENCIAS

REFERENCIAS

Anzieu, Didier. (1980). "El Grupo y el Inconsciente. Lo imaginario del grupo". Buenos Aires. Biblioteca Nueva.

Bernard, Marcos. (2007). El origen grupal de la identidad. En Bernard, *El Trabajo Psicoanalítico Con Pequeños Grupos*. (pp. 112-119). Lugar: Lugar Editorial.

Bernard, Marcos. (1991). *Introducción a la obra de René Kaës*. Buenos Aires: Publicación de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo.

Bernard, M. y otros (1995). *Desarrollos sobre grupalidad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Blumenthal, D; Palonsky, S; Zadunaisky, A. (2003). Los grupos de contención: un dispositivo de la transicionalidad. *Revista de la A.A.P.P.G., Tomo XXVI- 1, 79-88*.

Fernández, Ana María. (1989). *El Campo Grupal. Notas para una genealogía*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.

Grosso, Mabel Leticia. (2009). La danza y la repetición. *En Caracú: Arte Psicoanalítico. -- Año 1, no. 1. 11-13.*

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P.; (2006). Metodología de la Investigación. (4ta ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.

Inda, N; Selvatici, M; Zadunaisky, A. (1993). Los grupos homogéneos como recontrato narcisístico. *Vinculo, Sujeto y Alienación. 9° Jornadas Anuales de la A.A.P.P.G. 5 y 6 de Noviembre de 1993.*

Laplanche, J; Pontalis, J.B. (1981). *Diccionario de Psicoanálisis.* Barcelona: Editorial Labor.

Laban, Rudolph. (1975). *Danza educativa y moderna.* Buenos Aires: Editorial Paidós.

Lebourg, G. (1996). Los dominios: Psicoanálisis y danza. En Kaufmann, Pierre: Elementos para una enciclopedia del psicoanálisis. El aporte freudiano. Buenos Aires. Editorial Paidós. P 577-580

Le Du, Jean. (1992). *El cuerpo hablado: Psicoanálisis de la expresión corporal.* Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.

Lifac, S. (2001). Agrupabilidad: ¿una cuestión de deseo? *Revista de la A.A.P.P.G.* Tomo XXIV, Abril. 1, 179-201.

R. Kaës. (1985). El apoyo grupal del psiquismo individual: Algunas consecuencias teóricas en relación a los conceptos de individuo y grupo. *Temas de Psicología Social, Año 8, Nº 7, 1-10.*

R. Kaës. (1991). Apuntalamiento y estructuración del psiquismo. *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Tomo XV-34, 32-51.*

R. Kaës. (1992). Apuntalamiento múltiple y estructuración del psiquismo. *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Tomo XX-2, 15-36.*

R. Kaës. (1995 a). El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.

Kaës. (1995b). El Grupo y el trabajo del Preconsciente en un mundo en crisis. *Revista de la A.A.P.G., 1, 77-102.*

Massetti, Marcela. (2010). *Danza moderna y posmoderna. La formación de un campo artístico*. Rosario: Editorial Serapis.

Moscona,S. (2001). Vínculos que apoyan en el eje de la paridad. *Revista de la A.A.P.G., Tomo XXIV- 1, 159-175.*

Moscona,S. (2003). Lazos de horizontalidad. *Revista de la A.A.P.G., Tomo XXVI- 1, 131-145.*

Neri, Claudio. (1997). GRUPO. Manual de psicoanálisis de grupo. Ediciones Nueva Visión SAIC. Buenos Aires.

Pampiega de Quiroga, Ana. (1977). El concepto de grupo y los principios organizadores de la estructura grupal en el pensamiento de Pichon-Riviére. *Revista de Psicología Social. Año I- Nro. 1. 11-21.*

Sandoval García, Luis Xavier. 2004. Grupo, creatividad, arte y psicoanálisis. *En Revista de Psicoanálisis y Grupos. Vol2 –Nro. 2. 19-33*

Santana De Kiguel, Delia. E. (2007). *Latinoamérica. Singular aventura de sus danzas*. Buenos Aires: Lumen.

Selvatici, Marina. (1991). Criterios de curación en configuraciones vinculares. El grupo terapéutico. Revista A.A.P.P.G.; 2,81-88.

Volosín, Susana. (2007). Del misterio del silencio a la danza y el verbo. *En: Intercambios: Papeles de Psicoanálisis, no. 18. 43-54.*

Zuckerfeld, Rubén. (1987). Psicoanálisis y autogestión: Cambio psíquico en el siglo XXI. En R. Zuckerfeld, *Acto bulímico, cuerpo y tercera tópica. (73-81)*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

